

Otro Consejo de Guerra por « injurias » al Ejército

UNA VEZ MAS es forzoso referirse al Ejército. Se decía aquí la semana pasada que el Ejército está continuamente en « vedette » en nuestro país. Los últimos acontecimientos no hacen más que afirmar esa comprobación. Es que el Ejército ha hecho presa en el pueblo y no se muestra dispuesto a soltarla. El régimen es el Ejército, el poder es el Ejército. Esa es la realidad incuestionable por más que algunos no la quieran ver. Y al mismo tiempo es el apoyo de una oligarquía económica, de privilegiados, de la que también forman parte algunos de sus jefes. En Francia se suele calificar a sus fuerzas armadas de « grande muette ». Incluso cuando un general de excepcional prestigio ocupaba la Jefatura del Estado. En España, no se puede decir lo mismo. El Ejército ni permanece silencioso ni deja de intervenir en los asuntos políticos, económico-financieros y a veces hasta religiosos. Su poder es omnímodo y omnipresente, lo que hace que se conduzca como fuerza de ocupación; de ningún modo actúa como fuerza de servicio, se sirve de la nación. En tiempo de paz, en los países normalmente constituidos la supremacía del poder civil es absoluta y soberana. Y la justicia militar, que actúa muy raramente, tiene a su cargo solamente delitos cometidos por militares que afectan a la disciplina militar, al material o a las instalaciones de las fuerzas armadas. Es lo correcto en cualquier Estado de derecho.

Però en España, a pesar de que no se cansan de repetirnos que llevamos no se cuantos años de paz, los tribunales militares funcionan con tal frecuencia que casi no llaman la atención de la gente. La excepción se ha hecho regla. Triste cosa ésta para un país. Un Consejo de Guerra se acaba de reunir, esta vez en Barcelona, para condenar a un ciudadano por supuestas « injurias al Ejército ». Digo bien para condenar, no para juzgar. Como decía Unamuno, « la función militar y la función judicial son antitéticas entre sí y se dañan y perjudican... El bien juzgar exige, ante todo y sobre todo, independencia de criterio, y la disciplina jerárquica, así como el detestable y dañisimo espíritu de cuerpo ahogan toda independencia de él ». Y añade : « Tan absurdo me parece que los militares constituyan tribunales y se metan a juzgar, como que los magistrados, jueces y fiscales civiles se organicen en milicia para ir a la guerra ». El acusa-

do, y condenado a seis meses de prisión, ha sido el sociólogo don Armando de Miguel, catedrático de sociología de la Universidad autónoma de Madrid. Su « delito militar » consiste en haberse permitido criticar en una revista barcelonesa, « Temas », de pequeña circulación además, el sermón de un capellán militar, de la repugnante especie de curas trabucaires, afortunadamente en decadencia, que reclamó una « nueva cruzada para la liberación de España de ideas subversivas y de doctrinas extranjeras ». Pues bien, el Ejército se considera « Injurado » no por la atrocidad escupida por el capellán militar, sino por las serenas reflexiones expuestas por el catedrático.

Entre las muchas funciones que se ha atribuido el Ejército, arrancadas al poder civil, a la vida corriente y moliente del pueblo, se halla ésta de condenar a civiles por su forma de pensar. Esto es muy grave y

relega a España entre los países de más acusado subdesarrollo político y cultural. Esa absurda susceptibilidad de los militares encubre un sentimiento de frustración y de culpabilidad. Están moviéndose en un medio que en realidad no es el suyo y lo hacen torpemente. Es consecuencia también de poseer todos los poderes y de monopolizar el sentimiento patriótico que lo transforman en sectarismo exacerbado. Confunden esa forma caricaturesca del patriotismo con el autoritarismo personal. A la larga, lo único que queda es el autoritarismo. Y el Ejército al servicio de la nación se convierte en Ejército de sujeción de su propia nación, en guardia pretoriana. Sobre todo, que los militares no confundan estima del pueblo con el temor del pueblo. El error en la apreciación es casi siempre trágico para el pueblo y nada glorioso para el Ejército.

A.

Los partidos socialistas de la Comunidad Europea

SIN DUDA alguna, la reunión tenida en Bruselas, a fines de junio, por los partidos socialistas de los países integrantes de la Comunidad Económica Europea revistió gran importancia.

Uno de los puntos estudiados con mayor detenimiento fue la necesidad de ampliar la organización comunitaria. Sigue en pie —y más firme que nunca— la idea de crear los Estados Unidos de Europa en forma de Estado federal. Los actuales Estados europeos resultan demasiado pequeños para poder pesar convenientemente en la política internacional. De ahí que, como gran paso prometedor, se haya saludado calurosamente la incorporación de Inglaterra y de los países nórdicos a la Comunidad. Con tal refuerzo, ésta podrá jugar un papel importan-

tísimo como factor de equilibrio con respecto a los bloques que se disputan la supremacía mundial.

Por otra parte, la entrada de británicos y de escandinavos tendrá una incidencia muy favorable en las perspectivas democráticas y sociales de la C. E. E.

Otro punto capital de la reunión estuvo comprendido por la situación de los trabajadores en el seno de la Comunidad. Estos tienen frecuentemente la impresión de que todo cuanto se hace no tiende a asegurarles un mayor nivel de vida, sino que parece más bien encaminarse a conseguir la rentabilidad de las empresas, a mejorar las condiciones de concurrencia, a dar al capitalismo liberal todo género de oportunidades para que los beneficios sean lo más elevados posibles.

En vista de ello, los partidos socialistas, tanto si están al frente del Gobierno como en la oposición, se pronunciaron rotundamente por una transformación de la sociedad que mejore de modo decisivo el orden social existente. Este mejoramiento debe tener la prioridad sobre todas las consideraciones económicas, técnicas, etc. Por consiguiente, los objetivos sociales de la Comunidad deben ser cuanto antes liberados de su subordinación actual a los objetivos económicos. La política social no puede en ningún caso ser considerada como una política aneja.

Es indudable que si semejantes advertencias no fueran tenidas en cuenta, los partidos socialistas se verían obligados —sin que ello supusiera poner en tela de juicio el marco comunitario— a impugnar severamente los objetivos que se fija, siquiera no sea más que en el plano político y económico, la Comunidad Europea.

Los partidos socialistas examinaron todos los aspectos de la política económica, monetaria, agrícola y comercial de la C. E. E. Están convencidos de que una verdadera política económica debe tener como consecuencia la garantía de la estabilidad y del crecimiento económico, así como un control efectivo de la formación y del ejercicio de la potencia económica en el interior de la Comunidad.

Los partidos socialistas declararon solemnemente que España, Portugal y Grecia no podrán tener acceso a la Comunidad Europea mientras la democracia no sea restablecida en dichos países.

Los partidos socialistas convinieron en dar a su acción, en lo sucesivo, una organización más coherente. A tal efecto, se ha previsto celebrar una nueva reunión, de aquí a seis meses, donde se perfilará la estructura orgánica a establecer. Dicha reunión servirá también para continuar el estudio de los objetivos comunes.

Editorial

Monarquía de revuelta

Operación Juan Carlos

LOS MENTIDEROS políticos madrileños se hallan en pleno período de inflación. Al revuelo provocado por la retirada en las Cortes del proyecto de ley de objetores de conciencia, a que se vio obligado el Gobierno franquista tras el cerrillismo de la comisión de defensa nacional, ha venido a sumarse la delegación de poderes otorgada por el Caudillo en favor del Príncipe.

Realmente, no estamos en presencia de una medida tendiente al desarrollo de las instituciones del Régimen, y menos aún de un paso más en la escalada hacia el último peldaño del Poder por parte de Juan Carlos. Esas funciones reconocidas al nieto de Alfonso XIII por la ley que acaba de dictar Franco son las mismas establecidas en el artículo once de la Ley orgánica del Estado, de 1966; ya se señalaba entonces que « durante las ausencias del Jefe del Estado del territorio nacional, o en caso de enfermedad, asumirá sus funciones el heredero de la Corona si lo hubiere y fuese mayor de treinta años ». Para que entrara en juego automáticamente el artículo en cuestión Juan Carlos no necesitaba esa nueva ley en la que se menciona su nombre expresamente; le bastaba, a partir de 1969, con el título de sucesor concedido por el Caudillo y sus Cortes.

De lo que si estamos ciertos es que la presente decisión del Generalísimo va a dar pábulos a una oleada de rumores a cuenta de un precario estado de salud cada día más visible. Y esto en las propias filas del Régimen, donde, a falta de la más elemental información, el bulo nace y se propaga al correr de cada jornada. El bulo, rey de los regimenes dictatoriales, cuyos efectos corrosivos hicieron estragos tan ostensiblemente en los franquistas durante aquellos febriles días del proceso de Burgos.

Que la medida adoptada ahora por Franco no añada ni quite nada al estatuto personal que ya tenía Juan Carlos, no quiere decir que, al mismo tiempo, no esté desarrollándose, a cargo del equipo opusdeista, la operación iniciada en 1968, es decir, cuando se constituyó el actual Gobierno. Primero, en 1969, se falló el pleito sucesorio en favor de Juan Carlos y en contra

del Conde de Barcelona, por no referirnos al pretendiente carlista al trono; luego, y sobre todo últimamente, se trata de dar al Príncipe ese baño de aura popular de que carece en virtud del sórdido mecanismo ideado para su nombramiento. De cada uno de los viajes « electorales » que tan meticulosamente prepara el Gobierno se quiere hacer un referéndum en pro de Juan Carlos. Así ocurrió, el mes pasado, con el desplazamiento a Cáceres. El periódico encargado de orquestar dicha campaña —« Nuevo Diario »— hablaba de « referéndum de lealtades falangistas ». Si hemos de creer la crónica de su enviado especial, « lo fundamental ha sido este encuentro espontáneo y vivaz entre el Príncipe de España y la Falange cacereña, que es, vamos a hablar en serio, con asociaciones o sin asociaciones, la realidad popular de Extremadura ».

En vez del « aura popular », el viajero se conformó con el « aura falangista ». « Allí estaba —dice el periódico—, falangista y militar notable, el teniente general Pérez Viñeta ; allí estaba, falangista de siempre y cacereño, el gobernador civil, Gutiérrez Durán ; allí estaban, desconocidos pero orgullosos, los falangistas locales, recibiendo al Príncipe con sus condecoraciones militares, brillándoles en el pecho como memorias en bronce. Esta unidad entre la Monarquía y los camisas azules... me parece lo más importante del viaje. »

Los socialistas estamos acostumbrados a otra clase de refrendo popular, al único que puede darse legítimamente tal nombre por emanar del pueblo mismo en régimen de libertad. Cuando España era libre, esa tierra que ha pisado ahora el Príncipe proclamaba arrolladoramente su simpatía al socialismo y a sus hombres. Toda Extremadura era una fortaleza socialista. Entonces, sí cabía hablar de aura popular; no ahora, en que el pueblo, privado de su soberanía, no cuenta para nada. Precisamente, por realizarse a espaldas del pueblo —y hasta contra el propio pueblo— la operación Juan Carlos está condenada al descrédito. Un monarca así nacido será siempre un rey de revuelta.

Se ruega a todos los suscriptores a LE SOCIALISTE que tengan pendiente el importe de pago de sus suscripciones, así como los nuevos envíos que deban hacerlo a nombre de Julio Fernández C.C.P. 2295-37 Toulouse.

Cuando a la verdad se le llama "contrarrevolucionaria"

DURANTE el mes de agosto será el aniversario de la invasión de Checoslovaquia por las fuerzas armadas de cinco países del Pacto de Varsovia. Como el acontecimiento merece mayor atención que la de nuestros recuerdos circunstanciales, podrá servir de base a la reflexión profunda que estamos obligados a hacer acerca de unos hechos que se pueden incluir entre los más importantes del decenio que ha concluido, un libro aparecido en Francia en 1971 (1). Pavel Kohout pertenece a esta pléyade de escritores checoslovacos gracias a la cual hemos sabido que la peor opresión no podía hacer callar ni a los talentos ni al genio. Quizá les haya servido de estímulo para que se superen.

La literatura checoslovaca es una de las más finas de Europa. ¿Han sido necesarios tantos años de opresión para darle ese humor constante que brota de cada emoción? ¿Hay que pertenecer a un pueblo oprimido que supo curvar la espalda sin jamás doblegar el alma para llegar a esa mezcla de sentimientos ingeniosamente contenidos que se encuentran en todas las obras que pueden leerse de los escritores checos o eslovacos contemporáneos? Pocas literaturas sin duda son tan naturalmente « nacionales » para expresar un amor sereno y desgarrado a la vez por una tierra, teniendo en cuenta además que nunca se ha manchado con el más mínimo sentimiento de superioridad hacia los otros pueblos. El imperialismo subyacente en tantos autores franceses, ingleses, soviéticos o alemanes es inexistente. Aparentemente esa literatura se muestra humilde, cuando en realidad es discreta. Incluso en la violencia polémica de un Mnacko se trasluce esa norma. Y, sin embargo, esta discreción no comporta la menor sumisión. No es a gente fracasada a quienes hemos de dispensar una simpatía teñida de desprecio.

La apisonadora soviética ha pasado sobre Checoslovaquia. Mes tras mes hemos asistido a la destrucción sistemática de eso que los comunistas checoslovacos habían intentado, quizá porque históricamente estaban mejor situados para lanzarse a una aventura necesaria y para no salir bien de ella. Pero si yo puedo expresar una certeza, sería la siguiente: la yerba aplastada rebrotará copiosa en la primera ocasión y los campos devastados florecerán de nuevo. Si están condenados a desaparecer antes de haber visto esa nueva primavera — cosa que yo no les deseo — los Kohout, los Vaculik..., otros semejantes a ellos surgirán de lo más profundo de un pueblo que siglos de opresión no han podido aniquilar.

SE DESEA CONOCER EL PARADERO DE...

...Juan Campos Villagrán, de Cádiz, y de Ignacio Seoane Fernández, de Pontevedra. Informes a: Máximo Rodríguez Díaz, 13, rue Jean-Richepin, 31-TOULOUSE.

IMPRIMERIE SPECIALE

28 - 30, Rue Sainte
MARSEILLE (1er)

Hace siglos que ese pueblo — esos pueblos, el checo, el moravo, el eslovaco — no ha cesado de proclamar desde Juan Hus que « la verdad vencerá ». Es un pueblo testimonio. Los realistas sonreirán. Las divisiones, la bomba atómica, los índices de producción, la potencia temible son sus argumentos. Y desde el punto de vista de los éxitos aparentes tienen razón. Sin embargo, hollamos las ruinas del imperio romano mientras que el cristianismo sigue siendo un hecho viviente. Sin embargo, el Reich de mil años ha muerto y el pueblo judío vive. Sin embargo, la fuerza americana no ha podido poner de rodillas al Vietnam. Sin embargo, el imperio de Stalin amenaza ruina por todas partes. La revancha de los testimonios y de los mártires consiste en que nos damos cuenta de que finalmente ellos perviven como reanimados por la sangre inocente que derramaron.

Ninguno de los imperios opresores de los pueblos checo y eslovaco vive. Y si fuera posible dar a la historia una « significación moral », los dueños del Kremlin habrían de inquietarse. Pero en el interior de todo eso, ¿dónde se encuentra el comunismo? Presente, terriblemente presente. Porque el comunismo ha sido, es y será para millones de hombres y de mujeres, a quienes nadie podrá negar la sinceridad, la forma que podía, que debía recoger la esperanza de nuestros tiempos. Porque las palabras que profiere, las ideas que afirma, el porvenir que construye se mantienen en el tono y la imagen de la Justicia y de la Libertad.

No basta con proclamar la esperanza; hay que hacerla cotidianamente. Quizá a los hombres se les juzguen más por sus métodos que por sus éxitos, y no hay método que pueda encubrir durante mucho tiempo el fondo de las cosas. Los autores de talento o eficaces no hacen buenas obras si frecuentemente tienen bonitos y provisionales éxitos. No engañarán más que un momento, si renuncian a entregarse a lo que constituye la sinceridad fundamental. Lo mismo ocurre en política.

Los comunistas han descubierto oficialmente que en los regímenes comunistas había violaciones de la legalidad socialista. Pero sobre todo había y hay violaciones de las reglas de hecho que se llaman los derechos del hombre y que para muchos parecía que las encarnaba el comunismo mejor que otros sistemas en el siglo XX.

El libro de Pavel Kohout comienza con la citación de Juan Hus: « Quien dice la verdad se rompe la cabeza contra un muro. Quien teme a la muerte pierde la alegría de vivir. La verdad vencerá... » Y como respuesta, un poco más bajo, una frase de Alexandre Dubcek, extraída de la alocución que pronunció el 27 de agosto de 1968, a su vuelta de Moscú: « El pueblo no muere cuando cada uno llega a dejarse guiar al mismo tiempo por su razón y por su conciencia ». Porque es necesario también que sea el testimonio de Pavel Kohout el que se haga demostrativo hasta la evidencia, es decir, con la sola forma y la sola fuerza del testimonio. Se podría creer que no he dicho una sola palabra, y

sin embargo no he dejado de hablar.

No hay que leer nunca los prefacios antes de leer un libro. Es lo que he hecho con el de Pierre Dax, comunista, redactor en jefe de las « Lettres françaises », ese buen periódico que también hace testimonio ahora que el comunismo puede aún ser uno de los caminos de la esperanza. Pierre Dax ha descubierto también la « frontera », que es la evidencia de la demostración de Pavel Kohout, que separa a los que viven sus promesas y los que se limitan a repetirlas como loros. Todos los países del Este, todos los partidos comunistas han conocido esta frontera, y no tendré yo el atrevimiento de pretender que no se puede encontrar entre los socialistas. Esa « frontera » separa a la humanidad entre quienes fieles a ellos mismos hacen realmente lo que creen y proclaman, y los otros.

Y porque es necesario una conclusión práctica ligada al acontecimiento que ha hecho una vez más de Checoslovaquia la tierra del silencio, la sacaré de una frase de Vaculik, uno de los que como Pavel Kohout combatieron para que la libertad pudiera vencer: « Aunque la revolución social se haya logrado en nuestro país, el problema del poder continúa planteado ». Porque la frontera sigue ahí entre quienes creen que ser el poder basta, mientras que la esperanza es hacer para que no exista más el poder sino un pueblo dueño de su propio destino. ¿No es esto lo que cada uno promete y luego no cumple?

Para nuestras vacaciones, entre dos baños de sol, algunas páginas del diario de un contrarrevolucionario, con el hermoso prefacio de Pierre Dax. No aborarlo, sin embargo, con el espíritu político en la forma en que se concibe habitualmente, limitándose a buscar lo que con la pluma de un comunista podría justificar vuestras negativas de ayer o vuestros temores de hoy y preparar el buen argumento para el próximo encuentro con el vecino de la célula. No, la tragedia tiene sus protagonistas, y la esperanza socialista, en el sentido más amplio de la palabra, es una tragedia centenaria que puede permitir descubrir hoy que enriquecer el pensamiento socialista y marxista es añadir a las leyes relativas a la producción, las relativas a las relaciones humanas.

Claude FUZIER.

(1) Pavel Kohout — « Journal d'un contre révolutionnaire ». Traducción y prefacio de Pierre Dax. Christian Bourgeois, editor.

Le Pakistan à deux doigts de la faillite économique

Derrière une façade de normalité, habilement érigée par le régime militaire à l'Est, le Pakistan musulman lutte pour son existence.

La moitié du pays, au Pakistan oriental, demeure effrayée et hostile, plus de six millions ayant voté — avec leurs pieds — en choisissant de quitter le Pakistan oriental pour l'Inde.

L'armée pakistanaise livre ici une guerre non déclarée aux sécessionnistes bengalis le long de la frontière indienne, tandis que le monde entier se mobilise pour résoudre le problème des réfugiés, lesquels constituent la mèche qui, à la moindre étincelle, pourrait provoquer une guerre entre deux nations géantes.

Le désastre naturel du cyclone de novembre avait tué entre 300.000 et 400.000 personnes et la crise politique de mars qui, selon les diplomates, « a fait au moins 200.000 morts (on a parlé d'un million) ont détérioré l'économie de ce pays, géographiquement divisé par l'Inde.

Les désastres ont élargi le fossé entre les habitants du Pakistan occidental et ceux du Pakistan oriental.

« NOTRE TEMPS REVIENDRA »

Le Bengale constitue la majorité dans un pays de 130 millions d'habitants. Les gens parlent ouvertement à des amis « d'attendre que notre temps revienne », en évitant calmement l'armée et la police du Pakistan occidental, importée en force depuis le 25 mars pour maintenir l'ordre.

Quatre-vingt-dix jours après la mise hors-la-loi de la ligue Agami, l'arrestation de son chef, le cheikh Mujibur Rahman, et la sanglante opération de représailles contre les sécessionnistes, la résistance continue avec des incursions par la frontière, des bombardements de Dacca et des sabotages.

Au Pakistan occidental, M. Zulfikar Ali Bhutto, dont le parti populaire pakistanaise a remporté aux élections de décembre la majorité des sièges à l'Assemblée nationale, a demandé un transfert rapide du pouvoir et une association des civils au régime.

Mais, dans la partie orientale, la plus grande partie des hommes politiques sont demeurés dans la clandestinité depuis l'interdiction de la ligue Awami, et Bhutto risque de payer son intransigeance passée à l'égard des Bengalis.

Une campagne de cinq semaines pour s'assurer le concours des membres de l'Assemblée, a amené 22 des 167 parlementaires nationaux de la ligue Awami et 12 des 288 parlementaires des assemblées provinciales.

LE « BENGALA DESH » TOUJOURS LA

Le cheikh Mujibur Rahman demeure incarcéré au Pakis-

tan occidental où il doit être jugé prochainement. A l'Est, les Bengalis estiment qu'il ne pourrait pas reprendre la tête du mouvement même s'il était libéré. Beaucoup jugent que sous sa direction ils n'ont pas été préparés à l'action de l'armée en mars.

Quelques rares leaders ont fait marche arrière et de nombreuses personnalités ont été tuées ou ont reçu des menaces pour avoir collaboré avec le régime militaire.

« Même les services civils de renseignements ne copèrent pas avec les militaires », a affirmé un membre de la ligue Awami, qui a été arrêté deux fois en trois semaines par l'armée après l'intervention militaire.

« L'armée ne sait pas qui sont les gens, les militaires ne parlent pas notre langue », l'armée par le l'urdu, le langage de l'ouest.

Les membres de l'armée de libération du « Bangla Desh » parcourent les rues de Dacca et rendent visite à des amis avant de regagner les retraites frontalières d'où ils ont fait sauter des ponts, paralysant les principales communications ferroviaires du Pakistan oriental, et détruit les usines de thé de Sylhet, interrompant la production d'une denrée qui est la seconde grande industrie de la province.

De nombreux planteurs de thé estiment que la culture et le traitement du jute — qui est une industrie importante — sera l'objectif prochain de la campagne visant à ruiner l'économie.

Une bonne partie de l'économie a déjà beaucoup souffert et la réaction internationale à la suite de l'intervention de l'armée a abouti à faire ajourner l'aide fournie au Pakistan par la Banque mondiale. Cela signifie une perte de 400 millions de dollars.

AU BORD DE LA FAILLITE

Si le Pakistan oriental est maintenant dans une période de stagnation économique forcée, le Pakistan occidental est gravement touché, lui aussi, ce qui risque d'avoir une répercussion politique sur la manière de résoudre les choses à l'Est.

Pour le Pakistan occidental, le marché de 300 millions de dollars qu'était la partie orientale, a maintenant disparu. La réduction de 25 pour cent des exportations de jute du Pakistan oriental va réduire les rentrées de devises. Le Pakistan a même imposé un moratoire pour le paiement des dettes.

Selon un porte-parole du gouvernement pakistanaise, le pays a perdu l'équivalent de 80 millions de dollars de ses maigres réserves.

Dans les milieux de la Banque mondiale, on estime que le Pakistan aura utilisé toutes ses devises étrangères d'ici le mois d'août, et qu'il aura alors des problèmes pour régler les matières premières nécessaires à ses usines.

Le Pakistan a demandé une aide de deux millions de tonnes de céréales pour le Pakistan oriental et a annoncé une diminution de 700.000 tonnes des récoltes de blé de la partie occidentale. Il lui faudra donc importer.

Bien que l'action militaire en secteur oriental soit considérée de l'autre côté comme « la seule possibilité » d'éviter la division du pays, le coût de l'opération peut amener les Pakistanais de l'ouest à se demander si le Pakistan oriental vaut bien cette dépense, qui risque de nuire à une région qui, selon les économistes, était sur la voie de l'essor économique.

U. G. T.

SAINT-HENRI

Por la presente se convoca a la asamblea general extraordinaria que tendrá lugar en nuestro domicilio social el domingo 25 de julio, a las diez de la mañana en segunda convocatoria, con el siguiente orden del día :

1. Discusión de la Memoria de gestión, que la C. E. presenta al XI Congreso Ordinario en el exilio.

2. Número y elección de los delegados al Congreso.

Rogamos la más puntual asistencia.

El Comité.

La chance à saisir

Les propositions de paix faites le 1er juillet à Paris par Mme Nguyen Thi Binh au nom du gouvernement révolutionnaire provisoire représentatif, pour les Etats-Unis, une occasion à saisir, la meilleure peut-être, pour mettre un terme sans déshonneur à l'atroce conflit qui déchire le Vietnam depuis tant d'années. Il s'agit d'une nouvelle version « améliorée » des propositions antérieures du F.L.N. et du G.R.P.

LE TAPIS ROUGE

Cette proposition en sept points confirme une fois encore que Hanoi et le Front sont prêts à dérouler le tapis rouge pour permettre aux troupes américaines de s'en aller en toute sécurité. Elle confirme qu'un régime transitoire pourrait prendre le Sud Vietnam en charge. Enfin, elle donne satisfaction à l'opinion américaine en ce qui concerne les prisonniers.

Il faut admirer une fois encore la virtuosité diplomatique de Hanoi et du Front, qui en lèvent une à une aux Etats-Unis toutes leurs armes de propagande. Pendant des années, l'administration Johnson répéta que la paix passait par une négociation qui pouvait s'ouvrir n'importe où, n'importe quand, etc. Depuis mai 1968, les Vietnamiens sont à Paris pour négocier. Face à l'assaut des forces hostiles à la guerre à l'intérieur, l'administration Nixon avait joué d'une préoccupation évidente essentielle pour l'opinion publique américaine : le sort des quelques centaines de prisonniers U.S. Le président Nixon a imprudemment paru lier le retour à la paix à la libération des prisonniers. Le Sénat et l'homme de la rue savent maintenant que, « Si le président Nixon fixe la date du retrait TOTAL des forces U.S., la libération des prisonniers commencera aussitôt, et s'achèvera avec le retrait des forces américaines ».

Et cependant, malgré toutes ces concessions de surface et ces formes acceptables, il est clair que le G.R.P. ne fléchit pas sur le fond, qu'il poursuit inflexiblement ses objectifs de libération nationale au sens où il l'entend. Dans ses textes successifs, principes et arguments ne varient guère. Par-ci, par-là, une petite phrase a changé, ou bien il y a une omission. Cela fait toute la différence.

UN LONG PROCESSUS

Dans le texte de Mme Binh (1), le G.R.P. n'avance plus lui-même une date limite pour le retrait total des forces U.S. mais maintient « en 1971 ». La proposition sur les prisonniers concerne bien « la totalité des militaires de toutes les parties et des civils capturés dans la guerre ».

La question du pouvoir au Sud Vietnam se réglerait comme suit : d'abord « les forces politiques, sociales et religieuses au Sud Vietnam aspirant à la paix et à la concorde nationale formeront à Saigon une nouvelle administration ».

C'est avec cette administration que le G.R.P. négocierait alors la formation d'un « large gouvernement de concorde nationale ». Le cessez-le-feu prendrait cours à partir du moment où ce gouvernement serait formé. Le G.R.P. propose également, ceci est important, entre autres, pour les catholiques, de

« mettre en pratique des mesures concrètes avec garantie nécessaire destinées à interdire les actes de terreur, de représailles et de discrimination à l'encontre des personnes ayant collaboré avec l'une ou l'autre partie ». Enfin, il s'agirait de se mettre d'accord sur les termes con-

Par Robert Falony

duisant à des élections générales se déroulant « de façon véritablement libre, démocratique et équitable ».

La question des forces armées vietnamiennes (lisez : du Nord Vietnam) serait réglée entre « les parties vietnamiennes ». Ceci est le point le plus vague et qui fait certainement l'objet d'une négociation secrète.

Enfin, et au-delà encore, « la réunification du Vietnam se fera pas à pas par des moyens pacifiques, sur la base de discussions et d'accords entre les deux zones, sans contrainte ni annexion de part et d'autre, sans ingérence étrangère ». Des « relations normales » libre circulation, libre correspondance, libre choix de résidence) seraient établies entre-temps.

L'administration Nixon elle-même a dû reconnaître que ces propositions contenaient des points « positifs ». A Paris, M. Bruce a cependant repoussé l'évacuation des forces U.S. en 1971. Mais la porte est ouverte à la négociation.

On n'a pas manqué de noter, enfin, que le texte de Mme Binh, en ce qui concerne le pouvoir à Saigon, exclut seulement le « fantôme » Van Thieu, et non plus le classique trio Thieu-Ky-Khlem.

EN FINIR OU TOUT RECOMMENCER ?

Le président Nixon, sans nul doute « intéressé », vait-il poursuivre néanmoins la « vietnamisation » de la guerre, qui a fait faillite au Laos ? Quels conseils M. Kissinger va-t-il lui rapporter après sa visite à Saigon ? Les propositions du G.R.P. signifient, pour Washington, que, si Thieu est lâché, les forces révolutionnaires et communistes acceptent de rester quelques années dans l'antichambre du pouvoir. Les U.S.A. ne perdront pas la guerre à chaud, la sortie leur sera honorable.

Quelle est l'alternative ? Lorsqu'il resterait, disons, 50.000 des meilleurs soldats américains au Vietnam, ceux-ci devraient encore protéger le régime Thieu, sur des portions de territoire de plus en plus exiguës. Toute alarme, toute offensive générale des forces révolutionnaires, replacerait les U.S.A. dans la situation de 1965 : ou bien la défaite, ou bien de prompts renforts.

D'un pareil recommencement, l'opinion américaine ne veut plus. Ce n'est plus seulement cette « opinion » qui est divisée, c'est la classe politique dirigeante elle-même, jusqu'au niveau le plus élevé.

Le 22 juin, le Sénat infligeait une défaite au président, votant par 57 voix contre 42 un texte Mansfield visant à terminer « toutes les opérations militaires des Etats-Unis en Indochine », et à évacuer toutes

les forces américaines, dans les neuf mois d'un accord sur les prisonniers. Le président Nixon est plus tranquille avec la Chambre, mais le vote du Sénat est pour lui un nouveau signal d'alarme. S'il ne met pas un terme à la guerre, les élections présidentielles de 1972 tourneront autour du Vietnam, avec au bout, la défaite de Nixon, comme Johnson connut la défaite par abandon en 1968.

LA VERITE NUE

En votant par six voix contre trois la protection de la liberté de la presse, la Cour Suprême des Etats-Unis a, certes, donné au monde une leçon de démocratie. Mais il faut bien voir que le Vietnam divise la classe dirigeante des U.S.A. comme elle ne l'a jamais été auparavant. La Cour Suprême n'est plus tellement « libérale » le « chief Justice », Warren E. Burger, désigné sous Nixon, a voté dans la minorité).

Des journaux comme le « New-York Times », le « Washington Post », le « Boston Globe », le « Chicago Sun Times » ne sont ni « pacifistes », ni socialistes, ni encore moins révolutionnaires. Les « papiers secrets » que les conservateurs et les « faucons » ont voulu abusivement faire passer pour des secrets militaires alors que tous appartiennent déjà à l'histoire contemporaine, n'ont, au fond, rien révélé d'extraordinaire, mais seulement démontré que la gauche internationale avait cent fois raison de dénoncer au départ la guerre du Vietnam, version américaine de la guerre colonialiste française.

Dès 1966, a-t-on appris, M. Mac Namara avait compris que les bombardements du Nord et l'escalade à outrance ne conduisaient pas à la victoire. Esprit plus lent, le président Johnson devait mettre deux ans de plus à le comprendre !

Après l'affaire Calley, l'affaire des « papiers secrets » est accablante pour le Pentagone, les Chefs de guerre, les conseillers et les « spécialistes » qui ont enfoncé l'Amérique dans la guerre, toujours au nom du dernier quart d'heure, sous-estimant stupidement la force de résistance d'un peuple se battant sur son sol contre la plus énorme machine de guerre de tous les temps.

Aujourd'hui c'est l'armée américaine au Vietnam qui est démolie, minée par la résistance passive, les actes de rébellion, la drogue. La crise est si grave que, semble-t-il, nombre de chefs militaires souhaitent maintenant en accélérer le retrait.

SAIGON : Le vent tourne

Saigon : s'il se confirme que le général Minh se refuse à participer à la compétition électorale d'octobre dans les conditions très peu démocratiques qui s'annoncent, le président Thieu, qui mobilise l'administration à son profit, n'aura pour seul adversaire que le général Ky, lequel, toujours virtuose, est passé de l'anticommunisme rabique à l'hypernationalisme vietnamien, et attaque de plus en plus les Américains. On en verra d'autres à Saigon...

(1) Bureau d'information du G.R.P. à Paris, texte intégral.

Particularidades del dogmatismo

LA EXPERIENCIA que está llevando a cabo en Chile el doctor Allende —médico para orgullo de algunos médicos, no muchos—, posee, sin duda, un interés extraordinario. Por la vía democrática, sin salirse de una legalidad impuesta por gobiernos burgueses anteriores, trata el doctor Allende de transformar por completo las estructuras políticas y económicas de la nación. El no niega su pretensión : hacer una revolución marxista, aunque dentro del orden. Habrá que convenir que la tarea tiene su importancia.

¿Podrá Allende llevar a cabo su difícil programa? A todos se nos antoja casi imposible. Como siempre, los conservadores y reaccionarios se disponen a defender sus privilegios, al precio que sea; con el asesinato, con el « golpismo », con la guerra civil... Una vez más asoma su cabeza el patriotismo de los grandes financieros, de los hombres de negocios, de los latifundistas. Ninguno de esos patriotas desea cambios, aunque la inmensa mayoría del país se pudra entre el hambre y el analfabetismo. La cantinela ya es antigua: el desorden siempre fue de izquierdas; jamás las derechas tuvieron culpa de nada. Lo que ocurre —sangre, sudor y lágrimas, lo más probable—, todo, será obra del « caos » que intentaban imponer las izquierdas criminales y antipatrióticas. He aquí un dogma que se ha hecho viejo. Los conservadores, reaccionarios y « golpistas », son la representación genuina de la patria. Por más que sean unos pocos los que la disfruten, como si fuera una finca de su propiedad, en compañía del imperialismo yanqui al que la vendieron, sumiendo en la incultura, la miseria y la desesperanza a todo un pueblo a todo un gran pueblo.

Todos los días —con letras muy pequeñas, eso sí— leemos los crímenes del « escuadrón de la muerte », en el Brasil. Pero esto no inquieta a algunos sectores. Matar adquiere más o menos importancia según a quien se mata. Lo malo es que tal criterio también se sostiene por los de la acera de enfrente. Pero, en fin, las izquierdas ya llevan su penitencia por su reconocida criminalidad. Los « otros » criminales fueron buenecitos siempre. Jamás el desorden fue cosa de derechas ; el desorden fue, en todo momento de la historia, genuinamente izquierdista. Presenciamos ahora la experiencia de Allende con los ojos bien abiertos, con pasmo, con inquietud. Se trata de saber si el socialismo marxista —en realidad no hay otro socialismo— se pueda implantar dentro del orden, dentro de una legalidad no fundamentada por los socialistas. Dejemos a un lado en buena hora la violencia, la dictadura del proletariado. Vamos a ver si la nueva experiencia es viable; que se modifiquen las estructuras con las pequeñas facilidades que le ofrece una constitución, elaborada sin pensar que pudiera darse la novedad que surge ahora de implantar el socialismo.

En el caso de que Allende sea derribado por los « patriotas », siempre nos quedará un hecho de una originalidad extraordinaria. Y no digamos si logra triunfar. En ambos casos podrá sacarse una enseñanza positiva : O la posibilidad de implantar un socialismo revolucionario sin violencias y sin dictaduras; o la de que tal ta-

rea es imposible y es necesario volver a los tiempos heroicos del socialismo. A mí, particularmente, no me gusta la violencia. Yo creo que la violencia sólo agrada a ciertos psicópatas, de un lado y de otro. Nadie por gusto se entrega a la violencia. Hemos de admitir que a veces la violencia es una necesidad. Tanto para las revoluciones de derecha como de izquierda. Pero empecemos a destruir tópicos: somos hombres todos, los de derechas y los de izquierdas, con nuestros defectos y con nuestras virtudes.

Trato de ser ecuánime, justo. No digo sensato, porque el « sensato » siempre me molestó un poco. Generalmente la sensatez es sinónimo de conformismo. No me molestan las ideas. Ni éstas ni aquéllas. Lo que sí me incordia hasta el punto de ponerme nervioso, es el tópico. Por ejemplo : me parece estupendo que se ataque al comunismo, pero que se le ataque en su raíz, con argumentos sólidos y, por consiguiente, válidos. No sirven ya, a estas alturas, los mismos argumentos que han venido manoseándose desde hace años. Entonces quizás estuvieran bien; hoy no nos sirven. La historia cambia, y los pueblos, claro es, también. No se puede ir a la U.R.S.S. para ver un partido de fútbol —dos días de turismo, y con la escopeteca cargada—, y venir contando puerilidades, por muy bien que las adobe mi querido amigo y gran periodista Isidro Vidal. Batiste, el también grande en otros aspectos, es natural que proyecte su patriotismo hacia la comida. « Como en España no se come en ninguna parte ». De eso ha vivido y sigue viviendo, por cierto muy bien, y mucho que me alegro, de llenar estómagos, el amigo Batiste. Pero, conste, que la abundancia de nuestras comidas no es una virtud, sino un vicio. No sólo en la U.R.S.S. También en Alemania, en Inglaterra y en Estados Unidos comen menos que nosotros. Claro que todavía menos —pero ya es otro cantar—, comen en Latinoamérica, Vietnam, India, etc. Nosotros, los españoles, comemos un poco a lo bruto, con una abundancia que no es nada buena para la salud.

Vamos, pues, a dejarnos de tópicos. Ni siempre las izquierdas son el desorden, ni los astronautas soviéticos que giran en el espacio (de cuya hazaña tienen algo que aprender nada menos que los Estados Unidos) pertenecen a un país subdesarrollado. Se puede ser anti-comunista —en muchos casos hasta sería lógico—, pero lo que no se puede hacer es escribir para personas a las que previamente pensamos que son tontas de capirote.

A. RUIZ REY.

(De "La Verdad", Murcia).

Comité de Rédaction de LE SOCIALISTE
 Suzanne LACORE
 Roger BEGARRA
 Jean-Paul BONCOUR
 Georges GUILLE
 Gérard JAQUET
 Joseph BEGARRA

La Conferencia Económica de Organizaciones Sindicales Libres

La C. I. O. S. L., ha organizado la primera Conferencia Económica de Organizaciones Libres, que se ha celebrado en Ginebra los días 24, 25, y 26 de junio, y en la cual han tomado parte más de 160 delegados de todas las organizaciones sindicales de la C. I. O. S. L., y en la que también han participado delegados de las grandes Federaciones Internacionales como la F.I.T.I.M., la F.I.T.E.M., la del Transporte, de Mineros, Correos, Telegrafos, Telefonos y de otras de los cinco continentes.

Esta Conferencia se ha celebrado en un moderno local de Ginebra inmediato a los palacios de la O.N.U. y de la O.I.T., y dió comienzo al día 24 de junio a las diez de la mañana, siendo presidida por el compañero P.P. Narayanan, delegado de las «Trades Unions» de Malasia, y figuraban en la Mesa Presidencial el Secretario General de la C. I. O. S. L., Harm G. Buiter, y Heribert Maier, Jefe del Departamento Económico, Social y Político de la C.I.O.S.L.

La Delegación de la U.G.T. la integraban los compañeros Muíño y H., éste del interior.

El compañero Narayanan saludó a los delegados e invitados y pronunció una breve alocución, resaltando de la misma la preponderancia del Movimiento Sindical Libre en el mundo de hoy y la participación cada día mayor en la vida económica y social de los sindicatos y, por tanto, en la gestión y en los beneficios de las empresas.

Seguidamente un compañero de la Unión Sindical Suiza saludó a los participantes en la Conferencia y expresó la satisfacción de que se celebrase en Ginebra, que representa la libertad, la paz y el progreso social y político en el mundo democrático, que es el que asegura la libertad de la persona humana.

Ocupó después la tribuna un representante del Gobierno Federal Suizo, que ofreció la fraternal acogida de la democrática nación suiza a la Conferencia y a sus participantes.

Le siguió en el uso de la palabra el Director de la O.I.T., C.W. Jenks, que manifestó que la organización que representaba acababa de celebrar su 56 Conferencia, y en ella se habían tomado decisiones como corresponden al momento en que vivimos, en que el mundo del trabajo es el motor impulsor de todo el progreso social y económico para eliminar la pobreza y la injusticia social.

Terminaron los discursos de apertura con el pronunciado por el compañero Buiter, Secretario General de la C.I.O.S.L., del que extractamos lo siguiente:

« Es con un sentimiento de orgullo para la C.I.O.S.L. que contemplo esta Conferencia, a nuestros representantes sindicales y a los distinguidos invitados que nos honran con su presencia. En verdad, nuestra Conferencia ha despertado gran interés dentro y fuera de los círculos sindicales, confirmando así el lugar que nuestro movimiento sindical ocupa en la sociedad y la contribución que puede aportar a la solución de los problemas económicos y sociales de nuestro tiempo.

« Me doy perfecta cuenta, sin embargo, que debemos ser modestos, ya que no podemos resolver todos los problemas ni resolverlos nosotros solos. Además, en una Conferencia de tres días debemos limitarnos a un número muy reducido de materias.

« Esta Conferencia, quiero subrayarlo, no es un fenómeno

aislado en las actividades de la C. I. O. S. L. en el terreno económico y social, sino que es un hito en el largo camino de nuestras investigaciones y actividades llevadas a cabo durante años por el Secretariado Siguiendo las directrices del Comité Ejecutivo de la C.I.O.S.L. y de su Comité Económico y Social. Hemos seleccionado tres problemas clave que son objeto de la mayor preocupación para el movimiento obrero.

« Hay países industrializados donde, con una tasa elevada de inflación, la economía se estanca y el desempleo crece. « Esto requiere un cambio en las concepciones con las que hemos vivido durante años, a pesar de nuestra resistencia, concepciones que relacionaban la inflación, la expansión económica y el empleo.

« El segundo problema en el orden del día de esta Conferencia es el de las compañías multinacionales. En esta cuestión importante, evaluemos la gran variedad de ángulos y puntos de vista de los muchas organizaciones aquí representadas. Pensamos que las S. P. I. en particular, en tanto que internacionales de industria, tienen que ofrecer una contribución específica. De hecho, si hay un punto en el que es necesaria la concertación del movimiento sindical en su conjunto, éste es el del desarrollo de las compañías multinacionales. Los últimos diez años son testigos de la creciente preocupación de los sindicatos sobre los problemas relacionados con las compañías multinacionales.

« En los países en vías de desarrollo, se necesita desesperadamente el capital extranjero y las compañías multinacionales pueden procurarlo. Además, debe reconocerse que las compañías multinacionales, al transferir una parte de su producción a los países en vías de desarrollo, pueden contribuir a cambiar las normas del comercio internacional, cambio tan necesario para el tercer mundo.

« Hay, sin embargo, demasiados países que compiten para obtener inversiones a cualquier precio. Esto nos pre-

ocupa extraordinariamente a nosotros sindicalistas, porque el precio ofrecido es a menudo la reducción de los derechos sindicales que quizás es un atractivo mayor para algunas de las compañías multinacionales por los bajos salarios existentes en dichos países.

« Sobre lo que ha de hacerse en los próximos diez años, nuestro movimiento ha tomado ya posición y esperamos que esta Conferencia defina una política común. Tendremos que trabajar, sin embargo, entendiendo que tal política encontrará ciertamente oposición incluso entre nuestros propios miembros, puesto que llevará consigo ciertos sacrificios por su parte. Se les pedirá que sacrifiquen, no lo que ya poseen, sino lo que podrían obtener teniendo en cuenta exclusivamente sus intereses y su confort inmediatos.

« Como dije anteriormente, esta Conferencia se ocupa solamente de tres cuestiones clave entre las muchas que nos preocupan. Si, como esperamos, al finalizar esta Conferencia, definimos programas de acción para el movimiento sindical, habremos hecho, pienso, progresos en la protección de los intereses de nuestros miembros y de todos los trabajadores. No podremos progresar solos, y lo sabemos. Esperamos que otras partes interesadas —gobiernos y empleadores— nos escuchen. Pero si no lo hacen, sé que los sindicatos no se arrendarán y que continuarán su lucha incesante por la justicia social y la dignidad humana. »

Después de este importante discurso comenzaron los trabajos de la Conferencia.

INFLACION Y EMPLEO

El primer punto del orden del día se componía de los siguientes títulos o epígrafes:

1. Introducción.
- 2.) Aumentos de precios.
- 3.) Aspectos estructurales de la inflación.
- 4.) Ingresos e inflación.
- 5.) Regulación de la oferta y la demanda.
- 6.) Proyecto de declaración de programa.

7.) Apéndices.

Los siete títulos se englobaban en el tema « **Inflación y Empleo** », redactado por el compañero C.E. Odhner, Director del Departamento de la Landsorganisationen (L. O.) de Suecia, que pronunció un discurso de introducción del tema.

Primeramente, se entabló un debate de examen general y exposición de los respectivos oradores, con un máximo de intervención individual de diez minutos, de las situaciones en sus respectivos países en relación con el tema, en cuyo debate intervinieron delegados de Europa, América latina, África, Asia, Caribe y Canadá, y terminada esa ronda informativa, se constituyó una Comisión integrada por delegados de diferentes países, entre los cuales los que habían hecho durante sus intervenciones en la sesión observaciones, sugerencias que modificaban parte de algunos de los párrafos de los diferentes epígrafes y los que habían presentado propuestas sobre la redacción del conjunto de cada título o epígrafe.

La Comisión como es norma en esta clase de reuniones después de un examen de los textos de los proyectos que sirvieron de base y de la discusión de las propuestas o modificaciones presentadas, fue elaborado un texto completo que constituyó la propuesta que presentó la Comisión a la sesión plenaria, y que ésta aprobó con algunas modificaciones de palabra o concepto expuestas por algunos delegados.

COMPAÑIAS O EMPRESAS MULTINACIONALES

Trataba el segundo tema de asunto de tanta trascendencia y actualidad como el de las « **Compañías o Empresas Multinacionales** », a cuyo tema sirvió de introducción un documentado estudio del compañero Otto Brenner, Presidente del poderoso Sindicato Nacional Metalúrgico alemán « I.G. Metall » y Presidente de la Federación Internacional de Trabajadores de las Industrias Meta-

lúrgicas (F.I.T.I.M.), que es hoy la más importante federación sindical de industria del mundo. Figuraba después, en este mismo tema, el Informe que, a invitación del Presidente del Subcomité de Política Económica Extranjera del Comité Económico Conjunto del Congreso de los Estados Unidos, había hecho la C.I.O.S.L. el 28 de julio de 1970, acerca del tema « **Sociedades Multinacionales e Inversión Internacional** », y cuyo interesante trabajo había sido realizado por el compañero Heribert Maier, Jefe del Departamento Económico, Social y Político de la C. I.O.S.L.

Y completaba el tema de este segundo punto del orden del día un documentado estudio, de diez y ocho páginas, con nueve apéndices y cuadros estadísticos, preparado por el Secretariado de la C.I.O.S.L.

Este segundo punto del orden del día fue el que más apasionó a la Conferencia, por ser el tema de mayor actualidad e importancia, y al cual la delegación de la U.G.T., respondiendo al deseo de nuestra organización, dedicó atención preferente.

Los enunciados que constituían la documentación sobre este tema eran los siguientes:

- 1.) **Carácter del Problema.**
- 2.) **Impacto de las Empresas Multinacionales en las Economías Nacionales.**
- 3.) **Impacto de la Empresa Multinacional en la Situación Social.**
- 4.) **Reacciones Sindicales.**
- 5.) **Proyecto de Declaración.**
- 6.) **Apéndices.**

Inició el examen y discusión de tan importante tema el compañero Otto Brenner, con una documentada introducción, en la que destacó la importancia que el movimiento sindical libre concede a este problema y mencionó cómo esa preocupación ha llevado a la C.I.O.S.L., al « I.G. Metall », a la F.I.T.I.M. y a otras importantes organizaciones sindicales a tomar diversas iniciativas importantes, acumulando a la vez experiencias prácticas y siguiendo al día el comportamiento de empresas multinacionales en diferentes países, cuyo comportamiento en general es el de desarrollar su expansión, teniendo principalmente en cuenta el aumento de sus beneficios. Citó ejemplos de grandes empresas multinacionales existentes hoy, entre otros la General Motors, General Electric, Unilever, Philips y Siemens, y dijo que, en general, la conducta de estas empresas constituye un desafío que los sindicatos libres han recogido y han comenzado ya a responder mediante decisiones estudiadas y concertadas en defensa de los trabajadores y de sus derechos a conocer e intervenir en esas empresas, y naturalmente en sus beneficios.

Después de la interesante introducción del compañero Brenner, se produjo un amplio debate —siempre a base de diez minutos por orador— en el cual se pusieron de relieve comportamientos escandalosamente abusivos de buen número de empresas multinacionales en países en desarrollo y en los que los sindicatos no son lo suficientemente potentes para oponerse a esos abusos.

Como en el primer punto del orden del día, en este segundo punto, la Conferencia designó una Comisión para entrar en el examen detallado del tema y proponer unidas conclusiones a la Asamblea plenaria de la Conferencia. En esta Comisión participó la delegación de la U.G.T. que explicó el compor-



La delegación de la U. G. T. en la Conferencia Económica de las organizaciones sindicales libres convocada por la C. I. O. S. L. y que se ha celebrado en Ginebra los días 24, 25 y 26 del pasado junio.

En la foto, oculta su cara por el delegado peruano, está el compañero del interior en unión del compañero Manuel Muíño.

tamiento intolerable de la mayor parte de estas empresas multinacionales en España, que no solamente los salarios y las condiciones generales de trabajo de sus obreros, obreras y personal técnico y semitécnico son inferiores a los de esas mismas empresas en otros países, sino que además aumentan sus beneficios gracias a su connivencia con el régimen de dictadura que existe en el país. Se puso en evidencia cómo la mayor parte de esas empresas tienen una protección total del Poder Público, gracias a la cual pueden aumentar sus beneficios ejerciendo una política de colonización capitalista con la cual, con un mínimo de capital propio inicial en el país, aumentan su capital y los beneficios con la aportación de los bancos españoles, es decir con el dinero de los españoles. De esta conducta inmoral se benefician las empresas y sus productores y servidores españoles, y ello produce grave daño a la economía española, que repercute en el pueblo trabajador español.

La Comisión aceptó unas modificaciones de nuestra delegación respecto a los países con régimen de dictadura, que fueron incorporadas a las conclusiones que, sometidas a la Asamblea general de la Conferencia, ésta aprobó unánimemente.

MEDIDAS Y OBJETIVOS SINDICALES EN EL SEGUNDO DECENIO DEL DESARROLLO DE LAS NACIONES UNIDAS

Constituía el tercer punto del orden del día el tema « **Medidas y Objetivos sindicales en el segundo decenio del desarrollo de las Naciones Unidas** », que tuvo una introducción del compañero P.P. Narayanan, Delegado de las « Trades Unions » de Malasia, Presidente del Comité Económico y Social de la C.I.O.S.L.

Después de esta introducción, el conocido sindicalista compañero J. Tinbergen, Profesor de Economía y Premio Nobel, hizo una exposición sobre el citado tema que comprendió estos epígrafes :

- 1.) **Papel de los Sindicatos Libres en los Países en Desarrollo.**
- 2.) **Objetivos de las Actividades Sindicales.**
- 3.) **¿Cómo crear empleos?**
- 4.) **Dificultad en la Balanza de Pagos de los Países en Desarrollo.**
- 5.) **Necesidad de una mayor comprensión de los países pobres.**
- 6.) **Necesidad de reestructurar las economías prósperas.**
- 7.) **Nuevos problemas creados por la polución.**
- 8.) **Necesidad de adoptar decisiones colectivas.**

Después de esta intervención, se estableció el debate general y se nombró la Comisión que redactó, después de examen, corrección y coordinación de textos, las conclusiones.

La Conferencia exhortó a las organizaciones miembros de la C.I.O.S.L. a que procurasen conseguir la aplicación por sus gobiernos respectivos de una serie de medidas, incluyendo la adopción de líneas directrices para controlar a las compañías multinacionales en materias como la observancia de los procedimientos establecidos de relaciones industriales (normas de la O. I. T.), planificación de la mano de obra, concentración industrial y fusiones. Las prácticas financieras y comerciales en el interior de la compañía y sus políticas sobre investigación, pago de impuestos y distribución de dividendos, etc., deberían ser igualmente objeto de control y habría que obligar a estas compañías a que publicasen balances globales junto con los estados de cuentas de todas las filiales individuales. La consulta periódica, en la que tomasen parte los sindicatos, entre gobiernos y corporaciones

multinacionales debería instituirse para garantizar que las operaciones de las compañías se ajustasen a los objetivos nacionales económicos y sociales. Se pidió a los gobiernos de los países exportadores de capitales y de los países receptores que cooperasen para salvaguardar estos objetivos y el respeto de las normas internacionales del trabajo y de los derechos sindicales (por ejemplo, mediante condiciones impuestas a las inversiones en el extranjero). Se precisa la consulta con otros gobiernos para conseguir una supervisión más estrecha de las compañías.

Se exhortó a los sindicatos a que refuerzan su cooperación, a nivel internacional, sobre la investigación respecto de las ramificaciones de las compañías multinacionales y a que amplíen el intercambio periódico de información. La Conferencia recomendó que continuase el apoyo a los esfuerzos de los Secretariados Profesionales Internacionales en su acción encaminada a conseguir la coordinación de las negociaciones colectivas con las compañías. La Conferencia se pronunció en favor de una actividad intensificada en las organizaciones internacionales, en particular los organismos de la O.N.U., la O.I.T. y la O.C.D.E., para conseguir la adopción de un acuerdo internacional estableciendo un código de conducta para las compañías multinacionales.

FUNCION DE LOS SINDICATOS EN ESTE DECENIO DEL DESARROLLO

La Conferencia recomendó a los sindicatos en los países industriales que llamen la atención de sus miembros de modo creciente respecto de las necesidades del tercer mundo. Debe procurarse que las repercusiones en los mercados del trabajo, debidas a cambios estructurales, no afecten a los trabajadores. Por consiguiente, ha de proseguirse una política del mercado del trabajo de mayor alcance y más activa. Deberían proporcionarse medios financieros adecuados a las instituciones nacionales creadas para supervisar estas políticas en cooperación con sindicatos y empleadores y contar con la autoridad política indispensable para conseguir su aplicación. La Conferencia pidió a los sindicatos de los países en desarrollo que traten de ampliar su base enrolando a las masas rurales, los pequeños campesinos y los trabajadores, en el seno del movimiento sindical, y preocupándose de sus necesidades, como el apoyo a las medidas de reformas agraria, el acceso a la tierra y el agua y las actividades cooperativas. Puesto que el progreso económico y social puede exigir sacrificios, los sindicatos deberían ejercer presión cerca de sus gobiernos para que tanto las cargas como los beneficios del progreso económico se compartan equitativamente entre todos los sectores de la población. Los sindicatos deberían igualmente iniciar empresas económicas y sociales con una base cooperativa para elevar el nivel de vida de sus miembros y ejercer presión cerca de sus gobiernos para conseguir una legislación que garantice una formación adecuada y continua.

En un llamamiento a los gobiernos, la Conferencia les pidió que concedan la máxima libertad a los sindicatos para que actúen según una base voluntaria y que se les consulte e invite a participar en la adopción de decisiones nacionales e internacionales. En los países en desarrollo, debería proseguirse el desarrollo rural para contrarrestar las tendencias negativas del empleo mediante la promoción de cooperativas, formación profesional y alfabetización funcional. La producción agrícola debería mejorarse. No sólo el peque-

ACTIVA el mundo

HUELGA EN EUROPA

LO QUE PASA cada día en Chile sería una imagen preocupante, pero en marcha, de nuestro mañana si entre nuestros elementos de base pudiéramos contar con algunos elementos que tenemos que descartar : un ejército que se ha mantenido ejemplarmente en lo que va de siglo fuera del ciclo iberoamericano de los pronunciamientos, una larga formación democrática, un gusto por la disciplina política, un comportamiento nacional que no ha conocido las exaltaciones pendulares de los españoles. Dejemos a nuestro compañero el presidente Allende con su tarea de construir todo lo posible hacia el socialismo en medio de la realidad mundial en torno, los extremismos de la superizquierda y el más grave de la derecha, los asesinatos políticos, que era otra cosa que Chile ignoraba para su felicidad, del general Schneider, jefe del estado mayor, a la llegada de la Unión Popular al poder, al reciente de Pérez-Zujovic, dirigente demócrata-cristiano, que da cuerpo a la organización de la oposición, y que el ministro del Interior ha calificado, ¡ay!, de « plan Calvo Sostelo »...

La larga dictadura española ha creado generaciones que no han conocido otra cosa, que escapan en mucha y buena parte a la influencia del medio que les rodea, gracias a la emigración europea, dura escuela, y a una cierta apertura hacia el mundo, a la que obliga el turismo, que nada es del todo malo. Pero las flores venenosas crecen hasta en el subconsciente de los que se creen mejores pasando a superrevolucionarios con tres erres por simple imposibilidad de poder ejercer humildemente las libertades elementales. En el momento en que, en América, el Tribunal Supremo, institución fundamental de la Constitución de los Estados Unidos, reconoce a la Prensa, contra el Gobierno y la presidencia, el derecho a publicar documentos en los que se pretende esconder vergüenzas y escándalos sobre la guerra bajo el sello del secreto militar, el Tribunal Supremo de Madrid, pequeña institución de un país sometido, se permite insinuar en un juicio sobre las persecuciones contra un diario madrileño que « el medio de comunicación social que constituye la prensa no debe quedar reducido al papel de portavoz de la sola opinión oficial ». El artículo que el Gobierno perseguía se titulaba « La Ley del silencio », y se refería, precisamente, a una cierta ley sobre « los secretos oficiales ». Un simple sello de caucho no debe servir para crear un telón de acero entre la acción de los Ministerios y la crítica de la opinión pública, indispensable.

Hace poco cenamos con unos amigos europeos, que han conocido los campos nazis. Hablamos de España, con común pasión. Han vivido lo más claro de su vida en España. El es ingeniero. Conoce la economía y los hombres de negocios españoles, ama profundamente a nuestro pueblo, que es naturalmente otra cosa. Hace poco, en París, tuvo en su casa a unos españoles, inteligentes, que se creían liberales, que se consideraban contra Franco, un médico, entre ellos. Era durante la reciente huelga de ferrocarriles, que duró un par de semanas. Quedó espantado ante las reacciones primarias de los españoles, habituados largamente a no verse sacudidos por conflictos mayores. Todo un espantoso desencadenamiento represivo, grises, cíes decir, muy seriamente lo que es cómico y viles, requisa, despidos, les parecía natural. Cuando lo que habíamos visto, en rasgos esquemáticos, que se puede escribir un libro contando una huelga — se ha hecho muchas veces — era un ejemplo de lo que puede ser un país en el que los conflictos, que son uno de los elementos de las mutaciones sociales en curso, no desembocan obligatoriamente sobre guerras ci-

viles, consejos de guerra, centenares de detenciones, suspensión de garantías...

Hay lección para españoles en la reciente huelga ferroviaria francesa, en la obligación en que se encuentran nuestros encrespamientos celtibéricos de comprender que vivimos en Europa y en unos años terriblemente cercanos del siglo XXI. Con tiempo, podría contarse a la manera de Art Buchwald, el humorista americano, sonriendo cuando la cosa es grave. En todo caso, prescindiendo de sus mil y una complejidades, de sus infinitos matices, para dejar sólo lo que debe ser asombroso a los peninsulares típicos para los que Europa « es un cuento » y « ya lo puede usted decir, España no hay más que una », la huelga de ferrocarriles en Francia en junio merece ser contada.

En la región parisiense, como en todas las grandes capitales del mundo, la red ferroviaria que trae trabajadores y empleados a la capital, cada vez más prohibida por el urbanismo para ricos a los que no pueden pagar viviendas dignas de nuestro tiempo, es indispensable. En tiempos normales, en las horas de salida del trabajo sobre todo, más concentradas que las de entrada, conocemos atascos gigantescos y amontonamientos humanos que justificarian, si se tratara de cerdos o caballos, la intervención de la Sociedad Protectora de Animales. La huelga, con un tráfico reducido a la mitad o a la tercera parte según las estaciones, desencadenó toda clase de conflictos. Cuando se recurre al auto particular, las calles de París se saturan como si se intentara hacer pasar el Niágara por una alcantarilla. El ejército no ha intervenido más que para ofrecer el transporte por camiones militares, pero entre su comodidad castrense prevista para la sufrida infantería, y otras consideraciones, iban y volvían en general de vacío, las gentes adoptando toda una serie de expedientes.

Por las estaciones, que no estaban ocupadas por la policía, sino extrañamente vacías, se iba y venía entre trenes que marchaban conducidos por cuadros y personal que no estaba en huelga, en un sistema que prefiguraba una experiencia socialista de transportes gratuitos : nadie para vender billetes, ningún inspector para controlar los viajeros, la salida tan libre como la de una corriente de aire. He conocido un muchacho alemán que viajó así hasta Luxemburgo, muchos han debido llegar así a Irún y Port-Bou.

Los sindicatos aceptaron el desencadenamiento de la huelga, que decidieron espontáneamente los depósitos de máquinas, a pesar de tratarse de una función nacional y hasta de una empresa nacionalizada. Dos centrales sindicales adoptaron la huelga, sin declararla, otras dieron órdenes de no seguirla. En ningún sitio los ferroviarios chocaron entre ellos, ni hubieron actos de violencia, sabotajes, actitudes extremadas. De la parte del Gobierno, declaración de « no intervención », las negociaciones, poco fructuosas para los trabajadores en razón de acuerdos formales firmados hacia poco, quedaron reducidas a los sindicatos frente a la dirección de los ferrocarriles. Ninguna intervención importante de la policía, ningún recurso a declaración de estado de guerra, amenazas de despido, a los clásicos de un triste repertorio de recuerdos españoles.

El público, la opinión, soportó la huelga con calma, a pesar de grandes molestias y la amenaza que implicaba en junio para las sagradas vacaciones. Había la noción generalizada de que la huelga, la lucha obrera, es algo necesario para hacer sentir a los que gobiernan que el repertorio de alza de los precios, inflación, paro « tecnológico », despidos a consecuencia de la introducción de nuevas técnicas y planes de modernización, son cosas que no se puede jugar sin riesgo grave. Hubo incluso un diputado de la mayoría que declaró que la huelga era para el obrero de hoy, sometido a un trabajo sin interés, en medio de tensiones crecientes y sin reales esperanzas de promoción social, una manera de compensación psicológica, de pequeñas vacaciones liberadoras.

En ningún momento la situación fue dramática ni las calles fueron preparadas para la batalla cuando los ferroviarios en huelga desfilaron por París. Se ha dicho en Francia que la derecha francesa era la más tonta del mundo, lo que es ignorancia grave cuando se conoce la española, que de Sanjurjo a Franco ha escogido siempre la tranca como somnífero y medicina social. (En verdad, los señores de España no son los más tontos de Europa, lo que es benigno : son de una crueldad perfecta, hasta ejemplar, si la ferocidad pudiera ofrecerse en ejemplo). A. B.

ño sector moderno, sino igualmente el sector rural tradicional deberían beneficiar de los frutos del desarrollo. La Conferencia declaró que debería concederse la mayor prioridad a la creación de un número creciente de « oportunidades » de empleo.

El compañero Narayanan, que presidió la Conferencia, manifestó que los sindicatos miembros de todo el mundo esperaban propuestas prácticas y hacederas de acción sindical para ayudar a encontrar soluciones a los problemas de desarrollo del mundo. La Con-

ferencia ha hecho una contribución valiosa al proceso del desarrollo económico y al progreso social que debe acompañarlo. Esto es indispensable si los millones de hambrientos en los países pobres del mundo han de acariciar la esperanza de un futuro mejor.

Entrevista con Sicco Mansholt

Hay que modernizar las estructuras agrícolas

La revista « Socialisme », de Bruselas, publica en su número 105 una entrevista con Sicco Mansholt, quien trata un tema que viene ocupando la actualidad europea. Hemos traducido lo esencial de la misma y lo ofrecemos a nuestros lectores.

LAS ESTRUCTURAS AGRICOLAS DE LOS SEIS PAISES DE LA C. E. E.

ANTES DE ABORDAR el contenido de las medidas preconizadas por lo que se ha dado en llamar el « Plan Mansholt », que tratan de modelar el nuevo

aspecto de la agricultura, conviene recordar brevemente los rasgos que marcan las estructuras agrícolas actuales en los Seis países de la Comunidad. ¿Podemos destacar los aspectos semejantes y los diferentes subrayando eventualmente los puntos débiles?

Respuesta :

Si nos queremos dar cuenta de la situación de la agricultura en el conjunto de la economía, debe analizarse en primer lugar la parte de la agricultura en el empleo total y en el producto interior bruto total. Los últimos datos disponibles

datan de 1969 e indican que la población activa en la agricultura y en la silvicultura es del 13,8 por 100 de la población activa de la C.E.E. mientras que la parte del producto interior bruto (precios corrientes) es del 5,8 por 100. Si continúa la regresión del empleo agrícola, la contribución a la renta bruta ha disminuido aún con mayor intensidad, lo que hace aparecer una cierta deterioración de la situación económica de la agricultura.

Las situaciones, muy divergentes de un país a otro, se reflejan en las indicaciones siguientes :

		Alemania	Francia	Italia	Países Bajos	Bélgica	Luxemburgo	C. E. E.
Parte en el empleo total	1966	10,8	17,0	24,9	8,5	6,0	12,9	15,7
	1969	9,8	15,1	21,5	7,7	5,2	11,6	13,8
Parte en la renta interior bruta a precios corrientes	1966	4,2	6,7	11,2	7,4	4,8	6,1	6,7
	1969	3,6	5,8	9,7	7,0	4,6	—	5,8

Cerca de 5,5 millones de explotaciones constituyen actualmente la base de la producción agrícola. Alrededor de 4.500.000 son explotaciones a título principal ; 800.000 solamente, o sea alrededor del 15 por 100, tienen una superficie superior a 20 Ha y 150.000, alrededor del 2 por 100, sobrepasan las 50 Ha. Esta situación varía igualmente de un país a otro.

Si se examina la situación estructural en la producción bovina (carne y leche), se comprueba que 4.000.000 de explotaciones, o sea el 60 por 100 de las mismas, practican esta especulación : una quinta parte de los rebaños bovinos comunitarios tiene menos de 10 cabezas, una cuarta parte de los rebaños tiene de 10 a 20 cabezas, una tercera parte de 20 a 50 cabezas. Si en los Países Bajos la situación es relativamente la más favorable, ya que el 50 por 100 de las explotaciones tienen más de 20 cabezas, Italia se sitúa en el nivel más bajo, con aproximadamente el 6 por 100, y Bélgica no se encuentra demasiado bien estructurada, con solamente el 30 por 100 de explotaciones que tienen más de 20 cabezas.

Estas explotaciones europeas insuficientemente estructuradas se encuentran en una proporción del 55 por 100 entre las manos de agricultores de más de 55 años de edad, los que cerca de la mitad carecen de sucesores. Si es cierto que en Bélgica no hay más de 100.000 explotaciones, la falta de medidas sociales y estructurales adecuadas no ha permitido alcanzar de una manera general un saneamiento social y económico de la agricultura.

LA PARADOJA DEL ALMACENAMIENTO Y DE LOS SUBSIDIOS FRENTE A LAS ESCASAS RENTAS AGRICOLAS

El gran público europeo no ha comprendido siempre el alcance de ciertas medidas tomadas, y sin duda que ha interpretado mal las situaciones aparentemente paradójicas como son las relativas a la mantequilla (precios altos en Bélgica, mientras se almacena mantequilla), a los precios agrícolas y a los subsidios (elevados, mientras las rentas de los agricultores son muy bajas). ¿Cómo disipar los prejuicios desfavorables que han pesado sobre los esfuerzos realizados hasta hoy?

Respuesta :

Es evidente que el gran público

se extraña de que en período de superproducción lechera el precio pagado por el consumidor por la mantequilla se mantenga relativamente elevado, mientras los productores de leche se quejan de obtener unos beneficios muy bajos.

El precio de la leche que se paga al productor no está garantizado más que por medio del precio de la mantequilla y de la leche en polvo. Estos precios garantizados, inferiores a los precios indicativos (precios de mercado) fijados anualmente por el Consejo de Ministros, han sido establecidos a un nivel económicamente elevado, pero social y, por lo tanto políticamente, necesario. La inmensa mayoría de los productores de leche son pequeños agricultores que sacan su « salario cotidiano » de la venta de sus productos. Necesitados de dinero líquido para su pan de cada día, libran un máximo de su producción a las lecherías. Estas se encuentran así ante una tal cantidad

de leche que se ven inducidas a producir no solamente mantequilla, leche en polvo y otros productos lácteos para el mercado, sino en cantidades más importantes que hacen presión sobre el precio del mercado. Cuando este último precio baja demasiado, se retira, por ejemplo, la mantequilla del mercado o no llega a presentarse al mercado, y se almacena. El productor recibe en todo caso el precio garantizado, pero el almacenamiento de la mantequilla cuesta dinero. Es por esto por lo que las fábricas de productos lácteos obtienen ayuda de los poderes públicos comunitarios. La demanda de mantequilla es bastante rígida y no encuentra clientes suplementarios para el precio garantizado, ya que otras materias grasas menos caras le hacen competencia. Para obtener la venta de la mantequilla almacenada, ha habido que transformarla y ofrecerla de nuevo con subvención a las amas de casa, a las industrias de galletas y en el mercado

mundial. Es indudable que mientras un gran número de pequeños productores tengan que vivir, y vivir penosamente, del precio garantizado de su producción lechera, el problema seguirá planteado. El punto crucial es, pues, la estructura de la producción lechera, la estructura de la comercialización (demasiadas explotaciones, demasiados puntos de recogida de la leche) y la transformación. Solamente saneando las estructuras será posible programar la producción y la comercialización y asegurar al consumidor un precio conveniente y el aprovisionamiento en calidad y en cantidad.

UN RESULTADO : LA POLITICA AGRICOLA ES COMUNITARIA

Tras un período de diez años de política agrícola común, se han obtenido resultados positivos a pesar de todo, como usted lo ha subrayado en el « Memorandum acerca de la reforma de la agricultura en la C. E. E. » ¿Cuáles son los resultados esenciales

Respuesta :

Los resultados esenciales obtenidos por la política agrícola común consisten sobre todo en descentralizar los seis mercados nacionales, es decir, en la libre circulación de productos agrícolas en un gran mercado interior, lo que se ha traducido por un aumento considerable de los intercambios intracomunitarios ; como consecuencia de la instauración de organizaciones comunes de mercado y de niveles de precios comunes para los principales productos, la responsabilidad financiera de esta política se ha convertido en comunitaria, lo que sin duda es uno de los factores determinantes de la integración europea. Por último, el comercio de productos agrícolas con terceros países está sometido igualmente a un régimen comunitario, lo

que constituye un paso importante en el camino hacia una política comercial común.

La evolución de la política agrícola común ha permitido la realización de la Unión Aduanera, y al mismo tiempo ha ejercido una cierta presión sobre las otras políticas que se van a desarrollar, especialmente acerca de la necesidad de una Unión Económica y Monetaria.

Desde la publicación del memorándum agrícola de 1968,

(Pasa a la página 7)

La guerre est malade

M. Nixon se prépare donc à répondre au Front de Libération sud-vietnamien qui propose — on le sait — la libération de tous les prisonniers moyennant le retrait des troupes américaines avant la fin de l'année.

Pour la première fois, Washington n'a pas dit non et a même reconnu que l'offre contenait « des éléments positifs ». Pour la première fois aussi se dessine un espoir de paix dans cette région meurtrie du globe.

Des tas de facteurs jouent en faveur de ce désengagement. Mais il en est un sur lequel on n'insiste pas assez et dont le rôle pourrait se révéler déterminant : le contingent U.S. dans le Sud-Est asiatique se décompose littéralement. Ce n'est pas nous qui l'écrivons, ni la propagande communiste, mais un colonel des « Marines », dans le « Journal des Forces Armées ».

« Ce qui reste de notre armée au Vietnam est dans un état proche de l'effondrement », écrit le colonel Robert D. Heintz, et il ajoute : « des unités évitent ou refusent de combattre, assassinent officiers ou sous-officiers ; lorsqu'elles ne sont pas portées aux mutineries, elles sont accablées par la drogue et le découragement ».

Le colonel, précisant que les troupes « d'élite » sont les plus touchées, cite alors des exemples :

Des compagnies entières refusent froidement le contact avec l'ennemi.

Dans leurs 140 jours nouveaux pacifistes composés exclusivement de militaires, mettent à prix la tête des officiers bellicistes. « Ne désertez pas. Partez au Vietnam et tuez votre commandant », proclame même l'un d'eux.

Parallèlement le nombre de déserteurs s'accroît. Il a quadruplé depuis 1966 et atteint le record chez les « Marines ». En tout, l'armée de terre a perdu 68.000 soldats en 1970 !

Conclusion : il semble que les chefs militaires eux-mêmes prêchent le retrait du Vietnam de peur de voir se désintégrer toute l'armée.

Cette résistance active, hormis qu'elle porte en elle des germes de paix, révèle une remarquable prise de conscience inespérée dans la jeunesse. L'homme mûrirait-il enfin ? Comprendrait-il que par l'union et par la force il peut s'éviter d'être manipulé comme il l'est depuis des siècles ? Si c'est le cas, l'atroce tuerie du Vietnam n'aura pas été totalement vaine.

ZORRO

Les femmes de la Commune

A l'heure où Paris insurgé proclame la Commune, il y a cent douze mille ouvrières dans la capitale française et soixante mille d'entre elles sont occupées dans la couture où elles gagnent en moyenne deux francs pour treize heures de travail.

En comptant la morte saison, elles touchent donc environ cinq cents francs par an quand une mansarde coûte cent vingt francs de loyer.

Si Karl Marx voyait en elles des égales des travailleurs, Proudhon, de son côté, définissait les femmes comme des ménagères ou des courtisanes.

Quoi d'étonnant qu'elles aient voulu s'associer spontanément au mouvement de révolte qui, parti du prolétariat a entraîné aussitôt avec lui, artisans, commerçants, artistes et intellectuels ?

Depuis que le comité central s'est installé à l'Hôtel de ville de Paris, on rencontre des femmes partout, dans les comités et les clubs, dans les assemblées. Elles sont décidées à conquérir la vie avec les droits les plus élémentaires qui leur ont été refusés jusqu'alors : droit au travail, égalité de salaires, droit à l'instruction, droit aux soins pour leurs enfants, droit au divorce, statut légal pour les « bâtards ».

Parmi les innombrables femmes qui participent à la Commune, les plus actives, celles

qu'on retrouve aux premiers plans à tous moments, sont des Françaises intellectuelles, enseignantes, romancières, journalistes, ainsi que des étrangères initiées par des révolutionnaires, aristocrates slaves, membres de l'Internationale.

On les appelle les « pétroleuses ».

Mais peu leur importe ce qualificatif péjoratif !

Certaines d'entre elles ont constitué « l'Union des femmes pour la défense de Paris et les soins aux blessés ». C'est, en fait, la section féminine de l'Internationale, que l'on doit à une amie romanesque de Karl Marx, l'intrépide Elizabeth Dmitrieff, jeune femme blonde de vingt ans.

Fille naturelle d'un officier, anoblie par un mariage blanc, avec le colonel Tomanovski, elle transforme en altières amantones des demoiselles qui ne demandent, comme elle, qu'à se mesurer avec les Versaillais ou les Prussiens.

Pour l'aider à diriger l'Union dans le populaire quartier des Batignolles où elle est aimée de tous, Elisabeth Dmitrieff a appelé Nathalie Lemel.

Depuis 1866 celle-ci a adhéré à l'Internationale. Relieuse et marxiste, Nathalie Lemel est surveillée par la police qui note dans ses rapports à son propos : « Elle lit à haute voix de mauvais journaux ». Elle a fait la connaissance d'Eu-

gène Varlin, relieur et marxiste, comme elle, et, sous l'Empire, ils ont créé un restaurant coopératif « La Marmite ».

A Montmartre, Sophie Poirier-Doctrinal, qui préside le comité de vigilance, lutte pour faire travailler ses femmes, pour l'enseignement, pour un salaire unique et pour des allocations à la mère de famille. Saint-simonienne, Marguerite Tinayre, qui avait fondé une société de consommation, « Les Equitables de Paris », croit fermement dans le pouvoir éducateur des coopératives et multiplie ses activités en faveur de leur développement.

Revolter à la ceinture, Blanche Lefebvre, modiste, vient parler, chaque soir, à l'Union.

« Grande, maigre, hâlée, elle aime la Commune comme d'autres aiment un homme » et ne se fait pas faute de le montrer dans ses envolées où se mêlent d'un même cœur lyrisme et sincérité.

Et, au milieu de ces femmes aux élan généreux et à l'enthousiasme irrésistible, se dresse un être aux dimensions exceptionnelles, dont l'idéal le conduira jusqu'à l'héroïsme, un être fascinant qui a tant fait peur à la bourgeoisie française qu'elle en fera longtemps un épouvantail : St Louise Michel.

Martine-R. SCHAEFFER.

(Viene de la página 6)

esa evolución ha influido también en la política social, especialmente en la reforma del Fondo Social y en la política regional.

LA NUEVA POLITICA AGRICOLA TRATA DE MEJORAR LA SITUACION ECONOMICA Y SOCIAL DE LOS AGRICULTORES

Hemos esclarecido las condiciones actuales del problema agrícola, ha llegado el momento de introducir una nota optimista analizando los objetivos y las orientaciones de la nueva política agrícola propuesta por el Memorandum sobre la reforma de la agricultura en la C. E. E. ¿Cuáles son sus orientaciones? ¿Prevén una mejora de la situación social de los agricultores? ¿Salvaguardarán los intereses de los consumidores?

Respuesta :

El Memorandum indica claramente que la política de mercado y de precio no puede de por sí sola resolver los problemas de la agricultura europea. Al contrario, la política de precios en las condiciones actuales ha conducido a una cierta esclerosis de las estructuras agrícolas, de una parte, y a un desequilibrio del mercado, de otra.

Después de haber analizado las raíces del mal, la Comisión ha indicado las orientaciones que hay que seguir, principalmente la de una mayor movilidad de los hombres y de las tierras. En efecto, el estatuto social y económico de los agricultores no puede ser mejorado más que cuando se provean, a quienes desean modernizar sus empresas y que tienen o quieren adquirir la capacidad profesional, de los medios necesarios, es decir, el suelo y las ayudas para las inversiones que les son necesarias. Ello supone que una parte del suelo ocupado actualmente por explotaciones demasiado viejas y por agricultores cuyas explotaciones no presentan ninguna posibilidad de desarrollo, pueda ser puesto a la disposición de quienes quieren construir una agricultura moderna.

Para esto hay que ofrecer primeramente a los agricultores de edad una posibilidad atractiva para cesar en sus funciones de productores : podrán tomar una renta vitalicia anticipada de partida desde los 55 años de edad, de un montante mínimo de 600 UC/ al año, y cobrar además una prima de sostén estructural calculada en función de la superficie agrícola liberada. Este suelo liberado será puesto de preferencia a la disposición de las explotaciones que han sido sometidas a un plan de desarrollo. Un arrendamiento de tierras por una duración de al menos 18 años constituye para ellos, además, una renta interesante y ofrece, lo que es fundamental, el mejor medio para crear empresas agrícolas racionales.

Otros agricultores que todavía no hayan alcanzado la edad del retiro anticipado se decidirán probablemente por beneficiarse de las ayudas para la reconversión profesional a fin de poder ejercer otros oficios; también cobrarán la prima de sostén estructural y el montante del arrendamiento de sus tierras.

El objetivo de la Comisión consiste en orientar la promoción y el porvenir hacia empresas susceptibles de desarrollarse. Estas deben cubrir tres condiciones :

- a) quienes las exploten deben poseer una buena capacidad profesional.
- b) quienes las exploten deben llevar una contabilidad,
- c) quienes las exploten deben establecer un plan de desarrollo.

Las medidas de estímulo previstas son :

—una ayuda financiera en

forma de bonificación a las inversiones necesarias para la realización del plan de desarrollo, bonificación de un 5 por 100 como máximo ;

—una ayuda semejante para la creación de grupos de productores con vistas a facilitar la aplicación de reglas comunes de producción y de puesta en mercado.

De hecho, son medidas que deberán conducir a la obtención de explotaciones capaces de asegurar, al final de seis años, a unidades de trabajo humanas una renta comparable a la de las profesiones no agrícolas de la misma región, y que permitan una duración de trabajo comparable y la posibilidad de descanso y de vacaciones. En definitiva, se trata de mejorar a la vez la situación social y la situación económica de los agricultores.

Unos verdaderos empresarios agrícolas que se comporten, para la orientación de la producción y de la venta, de manera más ajustada a la demanda del mercado, es decir, del consumidor, satisfarán sin duda mucho mejor los intereses de ellos que como lo vienen haciendo millones de agricultores artesanos.

UNA REFORMA QUE SE BASA EN LAS CAPACIDADES DEL HOMBRE

Los ataques contra la política agrícola preconizada por el Memorandum vienen tanto de la derecha como de la izquierda. Como indica una reciente obra (1), ha sido presentado ora como encarnando los intereses del « capitalismo de la margarina », ora como « un nuevo apoyo a Moscú cuyo único objetivo es la colectivización acelerada de las tierras y la supresión de esta idílica libertad virgiliana evocada con amor por dirigentes con fortunas bien asentadas ». ¿Qué debemos pensar de estas acusaciones?

Respuesta :

Las acusaciones contra el Memorandum son evidentemente políticas y, a juzgar por sus autores, diametralmente opuestas. Quien quiere abatir a su perro dice que tiene la rabia ; el mal en cuestión reviste en este caso síntomas muy diferentes. De hecho se trata de una reforma profunda de un sector de la sociedad que durante mucho tiempo ha permanecido cargado de tradiciones y de tabús. Esta reforma no es ni capitalista ni marxista. Entiende que el factor más importante es el hombre y sus capacidades; entiende que el suelo es un instrumento de trabajo que hay que poner a la disposición de quien haga de él un mejor empleo, sin que por tanto el propietario de la tierra sea expropiado.

En una sociedad moderna es el elemento motor la disciplina libremente aceptada; esta disciplina se encuentra estimulada por las medidas de ayuda previstas en el Memorandum. La prueba de que la reforma no quiere hacer a los más ricos todavía más ricos es que los poderes públicos darán una fianza para garantizar los préstamos contraídos por los agricultores dinámicos pero poco afortunados, si las garantías reales y personales no son suficientes.

AYUDA A LA RECONVERSION Y ACONDICIONAMIENTO DE LAS REGIONES

Si es cierto que el Memorandum prevé la ayuda a los agricultores en su reconversión, parece no obstante que se necesita un conjunto de medidas que favorezca esa ayuda, pues queda en pie esta pregunta : ¿Encontrarán los agricultores un empleo en su región?

Respuesta :

Como ha podido verse, hay un número considerable de agricultores que ha sobrevenido la edad de una reconver-

sión posible, a los que no les queda otra salida que el retiro. Además, entre los agricultores hay personas de 45 a 55 años para las que en razón de circunstancias particulares ni la modernización ni la reconversión entran en sus cálculos. Para éstos la Comisión había propuesto un régimen de transición en el que se concedería un complemento de renta de 400 dólares al año, a condición de que el agricultor se comprometiera a cesar su actividad cuando llegue a la edad del retiro y de que libere entonces la tierra.

Desgraciadamente, el Consejo de Ministros no ha aceptado esta proposición.

En fin, para los hombres y las mujeres más jóvenes, la reconversión no plantea teóricamente problemas. La decisión de 24 de marzo de 1971 obliga a los Estados miembros a instaurar reglamentaciones que prevean ayudas en favor de los que quieren cesar en sus actividades agrícolas. Se trata de ayudas en el período de la reconversión y del pago de salario garantizado durante el tiempo de la reconversión. El nuevo Fondo social europeo participa en el financiamiento de estas medidas.

En una óptica global, el paso de los agricultores a los sectores secundario y terciario y la creación de los correspondientes empleos es posible para el conjunto de la economía de la Comunidad, si la tasa de crecimiento anual de la misma es de 3 por 100 por año.

Pero, ¿se encuentran los empleos en las regiones donde se encuentran los aspirantes? Es una cuestión que depende esencialmente del acondicionamiento de las regiones, y éste de la política de los Gobiernos de los países miembros. Pero está a punto de desarrollarse una concertación y acciones comunitarias en el marco de la política regional. Mas en ciertos casos será imposible evitar una cierta movilidad demográfica.

(1) « L'imbrogliaio agricolo du Marché Commun », por A. Zeller, con la colaboración de J.-L. Giraudy, Calmann-Lévy, p. 219.

L'opinion des stratèges

Par Victor Larock

Alerte dans les états-majors ! Voici quel est question, au plus haut niveau politique, de réduction des forces, à l'Est et à l'Ouest.

La formule est-elle de Brejnev ? Est-elle de Nixon ? Peu importe. Les compétitions d'armement marqueraient un temps d'arrêt. On plafonnerait et l'on réduirait d'un commun accord. Est-ce imaginable ?

Oui, pour ceux qui croient possible la détente dans la sécurité.

Pour les stratèges, c'est non.

Ils ne croient qu'à « l'équilibre des armements ». Un équilibre jamais certain, jamais atteint... Quelle meilleure raison d'armer toujours davantage ?

A peine cette étonnante idée de réductions négociées semblait-elle prendre forme que les experts donnaient de la voix. Leur rôle est double : préserver la puissance militaire et rappeler à l'ordre les gouvernements qui tenteraient de négocier.

OPPOSITION TECHNIQUE

Il a paru, à ce sujet, dans le dernier numéro des « Nouvelles de l'Otan » (1) un article bien intéressant. Le major F.H.C. Kock, spécialiste de la politique de défense de l'Organisation atlantique, y signale quelques-unes des difficultés auxquelles se heurteront ceux qui voudraient comparer les forces en présence.

S'agit-il des forces terrestres ? Tant de divisions dans un camp et tant dans l'autre, cela ne signifie rien. Plus importants que le nombre sont les éléments qualitatifs : structure des unités, état de préparation, équipement, positions géographiques... Allez mettre tout cela en équation !

Que dire des facteurs encore plus plus décisifs : le moral des armées, leur ardeur combattive, les avantages de l'attaque ?

Le major Kock ajoute qu'il n'y a pas seulement l'armée active. Il faut tenir compte des réserves mobilisables.

Et comment comparer avec la moindre chance d'exactitude, les aviations, les forces amphibies, les soutiens logistiques, « les contre-mesures électroniques » ?

L'auteur pense à tout.

Sauf à l'essentiel : à ces stocks d'armes de destruction massive qui vont du « Davy Crockett » (40 tonnes de TNT) jusqu'à l'« Honest John » et au « Pershing », d'une portée de 200 km et d'une puissance de 150 à 200.000 tonnes.

L'expert de l'OTAN n'en dit rien. Il est pourtant admis qu'en cas d'hostilités l'artillerie atomique entrerait en jeu dans les trois jours. Pourquoi cette omission ?

Sans doute parce que là, l'évidence s'impose au sujet du fameux équilibre. Même si le potentiel nucléaire soviétique était connu, toute comparaison serait hasardeuse ; la puissance des engins est pratiquement illimitée. On ne compare pas des forces si complexes, qu'elles sont sans commune mesure.

De tout quoi il résulte — conclusion implicite — qu'il est vain de parler de réduction « équivalente ». La formule peut être bien venue dans un communiqué. Pour les chefs militaires, elle n'a aucun sens.

L'EQUILIBRE MYTHE SALUTAIRE

Voilà qui est puissamment raisonné.

Du même coup, la notion d'« équilibre des armements » apparaît pour ce qu'elle est : une fiction.

L'article du major F. H. C. Kock est orné d'une symbolique balance aux deux plateaux horizontaux. Ils ne le sont que parce qu'ils sont vides.

Quel stratège admettra jamais que les armements sont équilibrés ? Ils doivent l'être : c'est tout différent, et pour qu'ils le soient il faut armer toujours davantage.

Fiction donc ; mais fiction qui ne manque jamais de faire son effet sur l'opinion publique.

Ainsi se dessine une politique qui a le mérite de la simplicité. « L'équilibre » est un mythe, mais un mythe salutaire. Et les « réductions équivalentes » sont des preuves de bonne volonté, aussi manifestes qu'irréalisables. Quoi de plus rassurant ?

Quelles prévisions tirer de là pour les négociations Est-Ouest de sécurité et de détente ?

Que si elles ont lieu de bloc à bloc, il ne faudra pas compter sur les stratèges pour les faire aboutir.

Que les partisans sincères — il en est, probablement, dans les deux camps — d'une réduction concertée des forces militaires n'aient de chances de se faire entendre que s'ils sont d'accord pour dire qu'il ne s'agit nullement d'établir ou de rétablir un prétendu équilibre où il entre toujours une part d'imposture.

Il s'agit de faire naître, par des décisions communes, si limitées soient-elles mais de portée pratiquée, ce minimum de confiance sans laquelle la paix en Europe restera à la merci des politiques de force.

Donativos para "Le Socialiste"

Suplemento a la lista de donativos publicada anteriormente y que corresponden a envíos efectuados durante el periodo del 1º de octubre de 1970 al 28 de febrero de 1971, al compañero Martínez Parera, a París :

J. Espina, de Aubin	6,00	Frs
S. Nuñez, de Macon	50,00	«
A. Alcolea, de Dieubon	5,00	«
A. Pavón, de Martigues	15,00	«
A. García, de St-Just	5,00	«
J. Blaya, de Gramat	50,00	«
J. Soler, Toulounges	10,00	«
E. Laguna, de Bessegos	5,00	«
F. Zaldivar, de Avignon	10,00	«
B. Rios, Villeurbanne	5,00	«
Fco Sierra, de Marsella	5,00	«
Fco Lázaro, de Augulema	2,00	«
J. Brines, de Narbona	6,00	«
Rosa García, de París	10,00	«
Aurora Diaz, de Montluçon	5,00	«
F. Bravo, de Brive	20,00	«
H. Peña, de Annonay	5,00	«
L. Varas, de Elbeuf	10,00	«
J. Berlanga, de París	10,00	«
E. Delgado, de Octoville	5,00	«
J. Piñol, de Limoges	5,00	«
J. Zafranad, de Saint-Raphaël	5,00	«
J. Moreno, de Brignais	5,00	«
S. A. Sainz, Lannemezan	0,87	«
A. Rubio, Crentzworld	10,00	«
Reiner, de Asperg	15,93	«
F. Andrés, de Lécure	5,00	«
J. y H. Espina, de Aubin	6,00	«
Dampilo, de Dorney	5,00	«
F. Reina, de Bobeguy	1,00	«
M. Aceituno, de Vierzon	10,00	«
Terrén, de Vierzon	10,00	«

(Terminará en el próximo número)

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE
Secrétaire Général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HERDOMADATRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA y nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituíros como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE
Secretaria General adjunto
de la S. F. I. O.

Socialistes et communistes

ALORS que François Mitterrand, secrétaire du Parti socialiste français élargi, est engagé dans de nouvelles conversations avec les communistes, le texte du communiqué publié en commun par les P.C. soviétique et français doit être considéré d'un œil attentif. Ce communiqué est franchement mauvais. Le P.C.F. y a cependant obtenu l'insertion d'une ou deux formules qui devaient lui tenir à cœur et lui servir de feuilles de vigne.

En ce qui concerne les conversations et les relations entre socialistes et communistes, quelques observations s'imposent. Laissons les réactionnaires et conservateurs de tout poil, les professionnels de l'anticommunisme, s'indigner ou adresser des mises en garde dont les socialistes n'ont que faire : elles sont trop intéressées.

La distinction essentielle à ne pas perdre de vue réside en ceci : face à l'ennemi, le régime en place, une action commun entre socialistes et communistes français doit avoir pour but d'améliorer les chances de succès de la gauche entière. A l'égard du P.C.F., les socialistes peuvent et doivent garder leur droit de critique entier, contrairement à la conception stalinienne de l'unité, qui implique silence et finalement, allégeance. La discussion et la critique, au contraire, si elles irritent l'appareil dirigeant du P.C.F., font réfléchir les militants et peuvent contribuer à les attirer sur des positions socialistes, qui ne sont pas, bien au contraire, moins « à gauche ».

Le communiqué P.C.F.-P.C.U.S. fait l'amalgame — un lapin hors du chapeau — entre l'« internationalisme prolétarien » et « l'indépendance, la souveraineté, l'égalité en droits et le principe de non-ingérence dans les affaires intérieures, tant des nations que des partis communistes ». Ces principes « sont une loi pour les communistes », une loi que le Kremlin a totalement piétinée en Tchécoslovaquie ! Sur celle-ci, pas un mot dans le texte commun, et pas un mot sur le « désaccord » de 1968 entre Moscou et le P.C.F. C'est un tour de passe-passe.

Il y a mieux. Dans leur zèle à donner des motifs de satisfaction aux dirigeants russes, les leaders communistes français (en l'occurrence : Marchais, Leroy, Billoux, Kanapa et Leclerc) évoquent comme des inventions gratuites « la prétendue théorie de la souveraineté limitée » (appliquée par l'U.R.S.S. à ses satellites) et « la fable démagogique de deux « super-grands » décidant ensemble du sort du monde à la place des peuples ». Allons, ni à Moscou ni à Washington on n'a jamais rien décidé à la place des peuples. Pour oublier la Hongrie et la Tchécoslovaquie, la direction du P.C.F. irait bien jusqu'à oublier le Vietnam ou Saint-Domingue. Voilà à quel avilissement idéologique peut tomber un grand parti représentatif de la majorité des travailleurs.

Cela dit, le P.C.U.S., qui s'occupe si bien des affaires intérieures de la Tchécoslovaquie ou de la Pologne entre autres, ne s'occupera pas de celles de la France au sens d'y menacer les positions du régime établi ; parce que la France, c'est l'autre côté, l'autre camp, le domaine d'en face. Edgar Faure, qui n'est pas un démagogue et ne dit pas n'importe quoi, vient encore d'exprimer l'avis que le P.C.F. a donné un solide coup de main à M. Pompidou avec sa consigne d'abstention au second tour des présidentielles.

La véritable question posée aux socialistes français est donc bien : que faire pour obliger la direction du P.C.F. à se préoccuper davantage des intérêts du socialisme en France et moins des intérêts d'Etat de l'U.R.S.S. ?

R. F.

La participación

ES COSTUMBRE ahora, entre las clases pudientes, alabar la participación. La participación obrera en las empresas, dicen ellas, es la forma de resolver el problema social; así, con ese método, se evita la lucha de clases, todos cuantos toman parte en la producción tienen igual interés. La lucha de clases es el gran demonio

dando al obrero una mezquina participación en los beneficios que él obtiene, hace que trabaje, movido por tan miserable incentivo, una tercera parte o mitad más de lo que haría si sólo percibiese un salario. Los trabajadores que caen en el lazo de la coparticipación, en vez de alcanzar un estado mejor, como se les promete, lo

drá extinguirse para siempre la esclavitud impuesta por los menos o por los más ».

Uno de los medios ahora puestos en obra para llevar a la práctica la participación es el accionariado obrero. Con ese sistema queda incólume la decisión o gestión, principal resorte de la propiedad capitalista, pues como los obreros nunca tienen mayoría en los consejos de administración o en la dirección de las empresas, las decisiones siempre dependen de la voluntad de los capitalistas. El reparto de beneficios tampoco resuelve el problema social. Como en los tiempos de Pablo Iglesias, el accionariado obrero es un timo, es una manera de distraer a los asalariados ; así se esquivan las reclamaciones de aumento de salarios y de mejorar las condiciones de trabajo, sin mejorar las condiciones de los trabajadores. Estos seguirán siendo explotados y sometidos, las migajas que como beneficios se les darán no mejorarán su situación ni aliviarán las luchas sociales, ya que esos beneficios, muy pocos, dependerán de la voluntad y de los que obtengan los capitalistas; en las empresas en las que no hay acciones los obreros carecerán de participación en beneficios; en resumen, la participación no evita las disputas por el reparto de lo producido.

Por César Barona

que quieren eliminar del terreno social los propietarios, en beneficio propio. Por todos los medios buscan evitar ese obstáculo que les lleva a tropezar con los desposeídos; éstos utilizan ese fenómeno natural, derivado de la existencia de las clases, para la defensa de reclamaciones y finalidades.

« La cooperación de consumo —escribió Pablo Iglesias en « Comentarios al Programa Socialista »—, teniendo por fin no el beneficio de unos cuantos, sino el del mayor número de individuos, es favorable a los intereses de los trabajadores, aunque nunca por sí sola pueda producir la emancipación del proletariado. La cooperación de la producción, únicamente posible cuando el desarrollo de la de consumo sea grande, jamás podrá tampoco ser un instrumento para que el productor se redima, sino medio no más de mejoramiento, siempre que se desenvuelva con tino. Dar a la cooperación mayor alcance es desconocer la importancia de la prepotencia económica de la clase patronal.

La coparticipación, con la que tan encariñados están los filántropos burgueses, es un verdadero timo —dispénsenos la palabra—. Este sistema, adoptado solamente por los industriales que no pueden vigilar a los obreros ni ver el uso que éstos hacen de los materiales que emplean, es primo hermano del trabajo hecho a destajo, y, como éste, sólo favorece al patrono, el cual,

que en realidad hacen es abreviar su existencia merced a un excesivo trabajo.

Vese, pues, por el ligero examen que acabamos de hacer, que todos los medios expuestos carecen de virtud para librar a la clase trabajadora de la dura explotación que sobre ella pesa.

¿Y cómo no, si todos ellos dejan en pie la causa eficiente del dominio burgués?

Para que cese la explotación del hombre por el hombre, para que el antagonismo y la desigualdad sociales se truequen en armonía y paz entre todos los seres humanos, es preciso, de todo punto preciso, que los medios de producción dejen de ser propiedad individual, propiedad de una clase, para convertirse en propiedad de todos, en propiedad social.

Sólo de este modo la omnipotencia de la burguesía quedará aniquilada; sólo así po-

APUNTES

Lección de política en Cantalejo

APENAS HABIA acabado yo de cantar las virtudes del deporte nacional, cuando acontecía algo que ha sido muestra evidente de cómo el fútbol sirve de purgante a la inquietud política de los españoles.

Anda diciendo la gente que si los curas se van pasando a la oposición, que si el Papa no quiere nombrar obispos, que si el Concordato, que si... Pues bien, para desvanecer todas esas habladurías, el párroco de Cabezuela (Segovia), sacerdote inquieto a quien se nota al vuelo su preocupación por la política y la paz nacionales, organizó el 27 de junio una demostración pública de las buenas relaciones que existen entre la Iglesia y el Estado. Así lo dijeron textualmente los diarios.

Y para ello ¿qué cosa mejor que un partido de fútbol? Dicho y hecho. Once curas contra once alcaldes, todos del partido judicial de Cantalejo, en la provincia de Segovia. Los alcaldes vestían camisa blanca y pantalón azul, y no al revés, porque con esto del Mercado Común ya no se lleva el combinado falangista : pantalón blanco y camisa azul. Los curas, como impone la severidad de su oficio, llevaban pantalón negro y camiseta gris, menos el párroco de Fuenterebollo, que consideró incompatible con su dignidad profesional el enseñar las pantorrillas en público a sus feligresas y vistió de sotana mientras defendía a la vez la portería y el pudor eclesíasticos.

Iban ganando los alcaldes del Movimiento F. C. pero ya se sabe que la Iglesia es un hueso duro de roer y al final vencieron los curas por 4 a 3. ¡Los curas siempre salen ganando!, gruñirá quien yo me se. Pero en Cantalejo nadie se enfadó. El partido no judicial se jugó con ardor carpetovetónico, pero con corrección versallesca : no hubo cura descalabrado ni alcalde pa-tirrido como en los partidos del común o como en la democracia inorgánica. Todo terminó con una gran merienda, con mucho jamón y mucho vino, encuentro en que también salieron ganando los curas.

He aquí cómo el fútbol amansa las costumbres y reemplaza a la política, pues el partido de Cantalejo no sólo evidencia las buenas relaciones de la Iglesia y el Estado ; también demuestra que el fútbol es el verdadero terreno donde hay que dilucidar el contraste de pareceres y hacer viva la convivencia nacional. Todos han visto en el partido cantalejense, además de su valor práctico, una bellísima alegoría, un claro símbolo : la Iglesia y el Movimiento dirimen caballerescamente sus divergencias, dándole patadas a un balón.

Pequeño detalle sin importancia : ese pobre balón que recibía las patadas de unos y otros ¿a quién simbolizaba?

El Diablo Cortés.

Presupuesto mínimo diario

La revista « Acción Empresarial » publica periódicamente un estudio sobre lo que denomina « presupuesto mínimo diario ». En el último que acaba de realizar lo fija en 338 pesetas diarias para un matrimonio con dos hijos en Madrid. El gasto más elevado corresponde a alimentación, con 156,5 pesetas diarias ; gastos de casa y vivienda, 37,4 pesetas, y gastos varios, 42,1 pesetas diarias. No se olvide que el salario mínimo diario oficial es de 136 pesetas. Es decir, 202 pesetas menos que lo que considera necesario la revisa de los patronos.

Fijándose solamente en el apartado de gastos de alimentación, la provincia más cara es Barcelona, con 168,5 pesetas diarias ; Valladolid, con 158,8 ; Oviedo, con 157,2 ; Madrid, con 156,5 ; y Sevilla, con 155,4.